

Todos para uno
y uno para todos.

AÑO VII. MARZO DE 1875. NÚM. 3.

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.—El progreso existe.—Un curioso artículo contra el Espiritismo.—A «El Sentido Común» de Lérida.—¿Son cristianos los espiritistas?—«El Criterio Espiritista» y «El Sentido Común.»—Datos curiosos.—Las sectas cristianas.—El sacrístante de Viraller.—Centro de Tarrasa.—Páginas sangrientas.

Buscad el reino de Dios y su justicia.

Hacia Dios por la caridad y la eficiencia.

ALLAN KARDEC

ANIVERSARIO DE SU FALLECIMIENTO

el 31 de Marzo.

Los Espiritistas de Barcelona, saludan á sus hermanos de Europa y América, uniendo su regocijo al de todos por la rápida propaganda del Espiritismo, en la que tan activa parte tomó el hombre eminente, á cuya memoria tributamos en este día un recuerdo de gratitud dedicándole nuestro periódico.

Progreso indefinido.

El progreso existe.

Yo meditaba un dia en las miserias de la tierra. Veia los obstáculos que se oponen al que quiere seguir el camino del bien; veia el egoísmo universal agitando sus fatídicas alas sobre familias y pueblos; la miseria oculta de mil infortunados que lloran por hambre y desnudez; la anarquía social que cunde por todas las esferas; el embrutecimiento de las clases proletarias; la demagogia del cuarto estado; y el cañon que con ronco estampido se ceba en carnicería horrorosa de guerra fraticida. Veia la calle innundada de pobres andrajosos, con la cabeza llena de asquerosas postillas y plagados de eso, que la sociedad culta llama *«miseria»* (1); veia la rapiña entre los mercaderes y compradores; veia el parasitismo de los $\frac{7}{8}$ de población consumiendo los sudores de una exigua parte productora;.... veia.... ¡muchos males!, muchas miserias!, muchas desgracias!

¿Quién podria ser insensible á la perspectiva de tal cuadro?

Mi espíritu se aflijia, y lloraba con esa pena, que no vierte lágrimas, pero que nos abrasa y nos hace suspirar por una era social, mas feliz.

¿Por qué tanto egoísmo?; por qué?

¡Oh Dios misericordioso!: ten piedad de nosotros: dános valor para resistir los lazos que nos tiende el egoísmo: haz que entremos en el camino del amor que á Ti conduce: pon en nuestro pecho un corazon nuevo: aumenta nuestra fe y esperanza: y así podremos vivir felices en medio de este caos infernal!

¿Por qué, Dios mio, tanto egoísmo?; por qué?—volvia yo á preguntarme.

—*«Por la ignorancia»*—me contestó la voz de mi ángel guardian que había escuchado mis reflexiones.

—¿Cómo por la ignorancia, si el más inteligente es amenudo el que más explota á su semejante? ¿Cómo, si alguno que supo crearse un capital desuelta con la usura al trabajador, ó le impone condiciones onerosas?...

—*«Eso es un desequilibrio pasajero entre la inteligencia y el sentido moral.»*

—Convengo en que el progreso es una ley; pero no podríamos los hombres hacer desaparecer cuanto antes ese cáncer?

(1) Las amables lectoras han de dispensarnos que tan rudo lenguaje hiera tal vez su exquisita sensibilidad. Nosotros tambien sufrimos. Pero ¡ah!, que la pintura de la miseria nunca supera á los originales!. El espíritu se horroriza de leer esto, pero más se horroriza de verlo en criaturas hermanas, hijas de Dios. La miseria es un crimen social, que se debe pintar con colores vivos para que impresione, y moviendo la piedad, desaparezca cuanto antes.

— «Si: de vosotros depende.»

— ¿Y cómo, una vez que la inteligencia se aprovecha para el mal y no para el bien de la mayoría?

— «Cultivando la esfera moral y no descansando en propagar las verdades cristianas, que son la panacea universal. Esto ya lo sabeis, pero á menudo flaqueais en la fe. Yo voy á reanimar vuestro espíritu, para que nunca abandoneis la salvadora ley del progreso.»

«**ESCUCHAD.**»

«La sabiduría que no sirve para proporcionar la felicidad no es tal sabiduría, es un fragmento del saber.»

Si el hombre cultivara á la par todas las esferas del alma, el cálculo le diría entonces que la ciencia y la virtud, son las dos mitades de la cadena progresiva de los seres.

De este modo entraría racionalmente por la senda del adelanto integral, y de su propio egoísmo bien entendido, sacaría los elementos de armonía social ó de felicidad propia y colectiva.

Supongamos que un hombre egoísta, emancipado por un momento de las preocupaciones y nieblas que obstruyen su entendimiento, presenciará con claridad las tendencias de cada uno de los miembros humanos. En ellos vería que casi todos hacen estribar la paz y concierto social en que sus conciudadanos respeten su propiedad y libertad; en que les dejen el amplio uso de sus derechos; y en que la sociedad les facilite los medios de integralizar su completo desarrollo animico y corporal, á cambio del menor número de sacrificios por su parte. *Dar lo menos y recibir indefinidamente*, es como se entiende en la tierra hoy la ley del equilibrio; pero en esto estriba el error.

«**¿Qué será preciso hacer para recibir mucho de los demás según las máximas del egoísta?**»

Esto solo puede realizarlo cuando todos se esfuerzen en satisfacer sus aspiraciones. No hay otra solución.

Pero como los demás quieren lo propio, el egoísta no puede *racionalmente* exigir de sus semejantes un sacrificio, sin que él á su vez coopere para que ellos practiquen el mismo ideal; resultando de aquí, que la fórmula de la armonía es necesariamente *«todos para uno, y uno para todos»*; en la cual todo derecho, toda aspiración para el goce personal y

para el progreso del individuo es legítima y esencialmente el deber para con los demás, el sacrificio y el amor para con nuestros hermanos; á fin de proporcionarles todo goce y progreso posibles. La felicidad individual está en la colectiva. La una no es posible sin la otra dentro de la justicia eterna; y en tal caso el camino de la libertad omnívoda del Sér, es el mismo que el de la abnegación y la virtud. ¡Admirable consorcio el de la Ley y el deber con la libertad y el derecho! Estos son los equilibrios de los contrastes divinos en la creación!

Como la humanidad no comprende esto, ó no tiene voluntad para ponerlo en práctica, por eso decía que *la ignorancia es la causa de las miseras sociales*.

Si la inteligencia practica mal el derecho y la libertad, consiste en que no está bastante ilustrada en esa libertad y en ese derecho.

Instruidla, predicad sin cesar por el escrito y el ejemplo, amadla mucho, hasta la abnegación, devolved bien por mal, perdonad al que os calumnie, respetad las creencias de todos, sed sinceros en vuestras transacciones,.... y como esta es la salud social, que por vuestra parte dais, la ley de la reciprocidad y la justicia, que es de origen divino e inmutable; os garantiza la felicidad real en esa vida, y en todas las vidas, porque las leyes son iguales en todas partes.

En todo tiempo y lugar el que dá recibe, el que busca encuentra.

Si obráis así, sereis felices.

Si esta conducta en el momento histórico porque atravesais os proporciona miseria de cuerpo, en cambio os dará riquezas del espíritu, que compensarán con creces la desarmonía rápida de la esfera material; si os proporciona sinsabores, escaseces, el martirio del ridículo, ó que se cebe en vosotros el desprecio, en cambio encontrareis inefables alegrías de un orden superior, que os acercarán al goce anticipado de la gloria que espera al hombre tras de esa etapa fugaz de prueba, á la que él quiso someterse para hacerse digno de entrar en los conciertos de las humanidades armónicas siderales, donde su destino le llama, y para contribuir al adelanto de hermanos atrasados que hoy se inician y ensayan en su génesis social.

— ¡Ay que ideal mas bello! —interrumpí yo.

— ¡Cuanto más le persigo más me convenzo de mi ignorancia y de mi debilidad en no practicarlo!

— *No amas entonces á tus semejantes, ni te amas á ti mismo.*

— ¡Grande responsabilidad contraes ante Dios!

— ¡Tu conciencia será tu juez: ella te arguirá por no aprovecharte de esta luz que la Providencia te depara!

— Trabaja en la virtud venciendo todo obstáculo, y cuando mires en estas regiones te reirás con candor de las espinas pequeñas que el desarrollo de tu piedad encontraba. No temas punzarte ni venir ensangrentado. Aquí hay médicos expertos que sanarán tus heridas. *Amar al prójimo es amarse á si mismo, y trabajar para él es trabajar para sí*, por más de que ésto parezca una paradoja.

— Me asijo ángel mío, ... mis ojos se preñan de lágrimas; ... tu voz retumba en mi alma como el eco de Dios, que me pide cuentas de mis debilidades. ¿Por qué no soy fuerte siempre? ¿Por qué no quiero quemarme en el amor? ¿Por qué no quiero á menudo llorar estático postrado ante el Altar de la Divinidad, y así tendría voluntad energica para no pecar? ...

— Dios oye al arrepentido y le dice: *Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados.*

— Enjuga tu llanto y vé á trabajar á la viña del Señor; serás el obrero de la última hora.

— ¡Voy, pero apártame tú ángel mío, los escollos del camino!

— Yo siempre estoy á tu lado para mecer tu lecho y cantar tu sueño.

— Camina sin retroceder y distinguirás los límpidos destellos de una alborada resplandeciente, ante la cual se despliega con magestad imponente el progreso rápido con que marcha el mundo para entrar en la Era feliz del armonismo.

— No atiendas á las miserias sociales sino para remediarlas y combatir sus causas. Mira el desenvolvimiento que se opera en todas las esferas.

— Mira esos talleres del obrero donde hay aseo, comodidad para el trabajo, órden, baratura de productos puestos al alcance de todas las fortunas, y una multitud de máquinas, que trasforman la materia bruta, para los usos de la vida, con aspecto grave y dirigidas por unos pocos operarios, que bajo su blusa ya escondida la dignidad humana lo mismo que bajo la corona de un rey, porque el obrero es ya por su inteligencia un rey de la producción, el director de los elementos naturales que sirven de fuerza motriz á las máquinas encargadas de ejecutar sus mandatos.

— Mira como la máquina lava, plancha, cose, borda, hace flores, marca telas, confecciona labores á gancho, á cadena ó al rizado, hace sombreros, zapatos, agujas ó tapones de corcho... cava la tierra, siega, trilla, abomba, levanta pesos... ó barrena los montes ó corta sus árboles...

Mira como el ingeniero y el filósofo marchan juntos, para emancipar al obrero del trabajo bruto, y regenerarle espiritualmente con el bienestar que ha de darle instrucción y virtud. El uno amplia ruedas, afloja tornillos, suprime roces, absorbe emanaciones, fabrica talleres higiénicos, ..., y cada conquista de sus cálculos, es un progreso material e intelectual para la sociedad que vé transformadas en su provecho las ecuaciones que un cerebro desenvolvió, inflamado por la chispa divina de la inspiración, que fluye sin cesar del foco de la Sabiduría. El otro en su humanitaria metafísica, contemplando con horror la deformidad del brazo del herrero, la debilidad del niño, de la mujer y del anciano, la voz ronca del minero, el rostro livido del tejedor, ó la tesis del maquinista, trabaja, no solo en discursos, que inciten á la virtud y laboriosidad, sino en hechos de asociación, que llevando la ilustración, el descanso, la moralidad, y las riquezas á los grupos trabajadores, pregone sin cesar que el bien colectivo es el propio, y que no puede haber otra fórmula de organización social, que la solidaridad, traducción fiel del código evangélico. Matemático es el ingeniero del mundo intelectual y físico; matemático es el del mundo superior moral, que se cierne sobre los universos todos, llegando á la tierra un pálido reflejo de su armonía espiritual.

Mira como el floricultor esparce la semilla y borda con ellas el suelo, combinando como el arco iris los matices, pintando en mosaicos las combinaciones geométricas, y cuidando en su seno como padre cariñoso, mil variados y benéficos insectos, que anidan en sus hojas para cantar todos juntos plegarias de admiración por las maravillas del Creador; los unos, las plantas y las flores, elevando sus perfumes y purificando los ambientes, que se enlazan en las atmósferas del hombre para trasmisir con más facilidad los fluidos y respirar mejor, que es el doble comercio de viajar ó de asimilación y desasimilación en la actividad del espíritu y de la economía animal; y los otros, los insectos, para producir sus murmullos, que han de encontrar eco en las armonías universales.

Los progresos materiales, intelectuales y morales marchan juntos, y su desequilibrio es forzosamente pasajero. Sólo el miope se aflije y se conturba.

Mira los progresos del arte.

La literatura quiere daros todos los géneros y estilos en científica y m temática proporción distribuidos, para que el lenguaje en sus giros y nuevos mosaicos revele la armonía racional de las ideas. En arquitectura, la solidez y la economía, asociadas á las exigencias estéticas, quieren reflejar dentro de la bóveda, el arte del pasado y el del porvenir, de ese arte nuevo cuyos

materiales principales son el hierro y el cristal. Las artes plásticas combinan los tonos y estilos de las diversas escuelas: y por último, la arquitectura, la escultura, la pintura, la indumentaria, el poema, la orquesta, el coro y el baile, vienen á combinarse entre si para regenerar la ópera en un arte unitario, cumpliendo un ideal filósofo que practicado en embrion por los templos cristianos, con su plegaria universal, con los acordes de la música, y el sublime drama del Gólgota, ha venido á encontrar científico desenvolvimiento desde que Wagner hechó los cimientos á la música del porvenir.

En cada arte parece que hallan los demás su complemento y unidad sintética para la admiración de lo bello encarnado en ellos; y todos juntos prestan su apoyo para el logro de ese ideal, que ya es un hecho.

Mira todos los inventos trascendentales, y tu mente quedará absorta.

Hoy son la fotografía y la galvano-plastia quienes revolucionan mil artes y abren el camino de otras nuevas é innumerables; luego es la explotación del algodón y la hulla la que crea infinitos elementos productivos, que dan empleo á millones de brazos en variadas, nuevas y agradables industrias; mañana es el cable submarino quien lleva tu voz por los espacios infra-acuáticos hasta los confines de Australia; después vienen la luz, el calor, y el motor mecánico por un solo tubo al taller del obrero; y más tarde acuden en tropel para dejar atónita de espanto á la humanidad, ora el darwinismo, que investiga el origen de las especies; el análisis espectral que roba á los astros el secreto de su composición química; la unidad de las fuerzas; los estudios prehistóricos, ó la antigüedad del hombre que forman alianza con la más trascendental metafísica; las máquinas universales; el mahowos, motor de ferro-carriles; ó las innumerables artes á que dan lugar la química y la mecánica, revolucionarias que trasforman nuestros instrumentos del trabajo, é influyen en los progresos morales.

Y aún no estais contentos. Aún quereis perseguir la electricidad en busca de una fórmula que condense su poder infinito y os la entregue atada y esclava al manubrio del propulsor; aún quereis dominar el viento como el agua, calentarlos sin agotar los bosques; y abonar las tierras con abundancia y economía. Y está por esto satisfecha vuestra sed de conocimiento? ¡Ah!, no; ¡porqué en el espíritu está latente su potencia indefinida!

¿No ves como marcha el mundo? ¿No ves como se despliegan las maravillas de la ciencia increada en medio de las miserias y la sombra? ¿No ves como la humanidad aspira á beber el rocío que desciende de las esferas de lo maravilloso? ¿No ves como escala los elementos y los cielos, y asciende

en espíritu hasta las regiones telúricas, donde se baña en las diafanas atmósferas de la pureza moral, para traer á la tierra los esfúvios recibidos de los ángeles, para regeneraros y haceros inaccesibles á las malas influencias de espíritus atrasados, que pululan todavía á vuestro alrededor, mientras el Señor los dé tréguas para el arrepentimiento, una vez que han llegado los tiempos de la reforma moral del globo, que necesita una gerencia superior á las civilizaciones que lo han habitado hasta el presente?

¿No ves como los hombres se coaligan y traducen en santo colectivismo las ideas religiosas y sociales del mejoramiento? ¡Ah! ¡El mundo marcha!

¡El mundo camina empujado por su ley eterna de progreso que es divina!

En vano los hombres querrán detener su paso triunfal.

En vano el fanatismo, el error, y la sombra, querrán ocultar los rayos del nuevo sol, porque aquellos se disiparán como la niebla que huye y se enraíce en el espacio ante los benéficos esplendores que del cielo descienden.

Oid, oíd las liras de los querubés, que os brindan á la aspiración de las rosas de virtud y amor desconocidas aún en la tierra; seguid su huella; y combatid constantemente por la causa del progreso.

Un maestro teneis que es Cristo.

Imitadle, no sólo en la predicación, sino en el corazón y las obras, y así recibireis un corazón nuevo por el de piedra que vuestro pecho esconde, y se acercará la época que convirtáis vuestros cañones y espadas en arados, en instrumentos de la industria. No quedéis rezagados en los antros de subversión y dolor, porque el mundo marcha rápidamente hacia su nuevo destino....

¡Tú, España querida, despierta y acude presurosa al concierto del trabajo universal! ¡En ti y en tu raza se esconde la sávia que ha de dar alimento de vida al mundo! Tú, que extiendes tus alas por el Mediterráneo, para saludar al Oriente; por el Océano, para enviar tus fluidos al nuevo mundo de la libertad; que por el norte tocas las ciencias políticas y morales para hacer estrechar los hombres en el templo del trabajo y la santidad, superiormente bello sobre las maravillas de lo visible; y por el Sur desciende tu génio hasta beber las bellezas de la tierra tropical, tú debes de ser algún dia parte del tronco, sinó del cerebro, de la humanidad terrenal.

Mira en tu flora la síntesis de todas las regiones. El limonero, el granado, el terebinto y la palma, el cedro y el naranjo, de las tierras calientes alternan con la encina y el roble, con el pino y el haya de los montes intereu-

ropeos; el olivo dà sombra á la vid, como simbolo de la luz que acaricia la vida; y el raquitico helecho, ó el atezado musgo de la roca cretacea ó granitoide, nos trasplanta la perspectiva de un nevado monte de Escandinavia.

En tus frágosas sierras se esconden todos los minerales; y entre tus malezas y peñas la fauna mas encantadora. Tus céfiros rizan las pintadas plumas de la oropéndola y de la tórtola; tus jardines esparcen los trinos armónicos del ruiseñor, que convida á tus poetas á que ciernan su espíritu en lo infinito y besen el altar más elevado de Dios; mientras en las ásperas breñas de tus cordilleras vuela con fatídica pausa el negro buitre, simbolo de los que devoran el cuerpo social corrompido con monopólios y usuras, con acaparamientos, agiotajes inauditos, bancarrotes escandalosos... ¡Oh!, en ti están todos los bienes y todos los males. ¡Mirate bien, y te reconocerás como un neneo Jano de dos caras; la una horrible, la otra seductora; la una, que mira atrás, la otra que mira adelante; la una que llora, y la otra que rie. Y como en las antítesis están los equilibrios universales; en ti que eres la balanza de todos los movimientos, el fiel que oscila por los saudimientos de los platillos, en ti está encarnado también el eco de una nueva revolución ultra continental; y en ti siembra el Agricultor Eterno la nueva semilla, que debe dar frutos de amor y fraternidad colectiva.

Los ojos de Dios se posan en ti; y ellos te enseñan el camino que seguir debes.

A tu espíritu colectivo acuden las influencias de todas partes. Tomas de Alemania los bancos populares y su filosofía racionalista; de Inglaterra, el pasmoso desenvolvimiento de asociaciones obreras y su organización solidaria; de Suiza, las doctrinas que predicen sus *congresos de la paz*; de la Italia, los cantos del poeta; de las estepas moscovitas, el movimiento colectivista, pero depurado de sus errores; con la fe evangélica y ultra armoniana, de los norte americanos, la libertad, el derecho y la paz de sus sectas cuakeras; y de Francia, el *deber*, el genio revolucionario, y la ley-tipo para buscar un código, que funda todos los hombres en una sola sinfonía social de noble emulación, que dirima sus contiendas por arbitrajes de patrones y obreros en el taller, por arreglos diplomáticos en los cortesanos palacios, y qué extendiendo el ardor y entusiasmo para las rivalidades industriales y de todo trabajo, fuente inagotable de virtudes, trasforme la faz de los progresos sociales haciéndonos entrar en su periodo de garantismo verdadero, pedestal para desde él subir á esa edad racional en que el mal debe

desaparecer en la tierra de su estado excesivamente grosero en que hoy le conocemos.

¡España! Tu suelo geográfico, tu atmósfera física, tus seres, todo tiene un puesto predilecto en el mundo. ¿Por qué no habian de tenerlo los ambientes morales que se elevan sobre las cabezas de tus hombres? ¿Por qué estos no han de brillar como en otro tiempo, para dar al mundo sus pensadores, y sus grandes artistas, educados aquí, bajo este dosel de la naturaleza, que nos cobija en un jardín del planeta, donde las armonias son irresistibles, los encantos inagotables, y el amor y la piedad religiosa que excitan, queman al espíritu novel, que quiera escudriñar los enigmas invisibles de la ardiente acción magnética que sobre nosotros ejerce la perpetua revelación del divino Verbo? ¡España! ¡España! patria querida, que vistes suspendidos tus hijos del cielo, bebiendo como Juan de la Cruz y Teresa de Ávila el estro sagrado del amor, ó como Velazquez y Murillo las divinas armonías de los matices y las formas!.... ¿Por qué duermes en pobre lecho de pajas, cuando puedes tenerlo del oro y del cristal que diluidos ó en arenas corren por las bulliciosas aguas de tus serpenteados arroyos? ¿Por qué cierras los ojos al deslumbrante fulgor á que tu destino te colvida?....

■ Pero no te acrimino.

Tú sabes que el progreso existe.

■ Aunque con paso lento, te desenvuelves del negro candal que te invadia cuando eras víctima del oscurantismo, y disipando las nieblas del entendimiento, á la par que cortando las cadenas que lo esclavizaban, vislumbres ya, desde las claras alturas de tu libertad, una era de armonía y de progreso universal.

■ Salve á ti, patria de los génios, y salve tambien al progreso divino que te guia!

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Soria, Marzo de 1875.

Un curioso artículo contra el Espiritismo.

Borroneando estábamos unas cuartillas, cuando nos sorprendió agradablemente la visita semanal de nuestro estimado colega *EL SENTIDO COMUN*. Dejamos la pluma para leer su contenido y nos acabamos de convencer que *EL SENTIDO COMUN*, es UN PERIODICO QUE NOS CONVIENE.

Abandonamos nuestras cuartillas y con el mayor gusto insertarfamos en la Revista, todos los artículos del semanario *Leridano* si nos fuera posible; sin embargo lo hare-

mos con uno titulado *[ALERTA! SOCIEDAD ANTI-ESPIRITISTA]*, continuado en en la *Sección de intereses católicos*, para que nuestros lectores lo lean, estudien y comenten á su gusto.

He aquí este interesante escrito, inserto en su 7.º número:

»El espiritismo es un gran peligro. Por doloroso que sea confesarlo, hay que convenir que si llega á desarrollarse en vasta escala, seria uno de los peligros mas graves para las creencias de los pueblos católicos. Tal vez en toda la estension de la historia no se registra un error, incluso el protestantismo, con mas elementos de disolucion, mas capaz de causar una revolucion radical en todo lo existente. Es la lucha suprema del error contra la verdad, y se pone á la cabeza de todas las falanges de los enemigos de la Iglesia, haciendo causa comun con todos ellos.

»No es como el ateísmo ó el deísmo descarado, que no pueden hacer partidarios entre las masas, porque los pueblos no pueden ser despojados de sus sentimientos religiosos, connaturales al hombre. No es como el panteísmo, que lucha con el buen sentido tanto de los sabios como de los ignorantes, porque la idea de Dios no permite confundirle con el mundo, y la idea de causalidad reclama imperiosamente la razon de la existencia de este mundo que es un efecto. No es como el socialismo ó el comunismo con sus consecuencias, que pugnan con los sentimientos innatos de justicia y honradez que hay en todos los corazones. No es como la herejia declarada, que se estrella contra la constancia de la fe individual, y contra el dictámen de la opinion pública. No es en fin como alguno de tantos sistemas nuevos, que perturban por un momento, son discutidos con calor, y desaparecen por si mismos cuando nadie les hace caso.

»El espiritismo tiene un carácter peculiar suyo, aun cuando es la monstruosa aglomeracion de todos esos errores: aunque es deista en sus doctrinas, panteísta en sus afirmaciones, y socialista en sus últimas consecuencias; y aun cuando lleva á todos aquellos abismos, á donde conduce inevitablemente la negacion de todas las religiones positivas, ó el creer á todas igualmente buenas.

»Lo peligroso de este error es que seduce á los incacos, acomodándose á los gustos de todos; hablándoles de Dios, y disfrazándose con la capa de cristianismo, del cual es la negacion mas completa: predicando *reforma*, que supone perfeccion, siendo en realidad la relajacion mas abominable, el retroceso al naturalismo mas avanzado. Es una hipocresia refinada, que alhaga las inclinaciones y dá ancha holgura á las conciencias, de manera que en rigor, segun esta doctrina, el hombre puede hacer todo lo que le plazca, y todos sus deberes y obligaciones se reducen á seguir el dictámen de su conciencia buena ó mala. No hay regla fija: cada cual es árbitro y señor supremo de sus actos, y con todos ellos sean los que quieran, no se desvia de su fin, no perderá la salvacion final.(1)

»Esta moral acomodaticia (2) no puede ser mas aproposito para hacer muchos par-

(1) Sea sincero el articulista y diga á sus feligreses que los espiritistas creemos en las penas y recompensas futuras.

(2) No es poca la comodidad de los criminales de subir al cielo, si reciben la absolucion *in articulo mortis*, y la de que el mal rico pueda redimirse con dinero.

tidarios en nuestro siglo sensual y egoista, cuyo sello distintivo es el ansia de goces, y el horror al dolor.

»Por otra parte á las inteligencias de nuestra época, tan descreídas como ávidas de creer, inteligencias sumidas en el escepticismo, merced á tantos y tan opuestos sistemas como se anuncian apoyados en los mas deslumbradores sofismas, ofrece el espiritismo hechos positivos, claros e indudables que las arrastran irresistiblemente á creer, no distinguiendo el hecho de la causa que le produce. Esta causa segun los espiritistas, son las almas de los difuntos, y segun la Iglesia católica, es el mismo Satanás.

»Lo peligroso de este error es que fanatiza y obceca á los que lo abrazan, hasta un grado tal, que no basta para disuadirlos ninguna consideracion, y mueren miserablemente en la impenitencia final. Se les vé conformar sus acciones á las enseñanzas de los espíritus, y tomarlas como la regla de su conducta. Se les oye, que se dejarían arrojar á una hoguera antes que renunciar á sus errores. Se les conoce, que están en un estado de exaltación, capaz de lanzarlos á las empresas mas audaces, y que podría conducirlos al crimen, como los conduce muchas veces á la locura y al suicidio. Si, lo que Dios no permita, llegase á generalizarse, bien pronto tendríamos que lamentar tristes escenas. Todos saben que la historia de los iluminismos está llena de horrores. (1)

»Lo peligroso de este error es la propaganda activa e incansable que hace en todos países del globo, y más en aquellos que son víctimas del indiferentismo religioso, fúnesta plaga de nuestra época. De esta manera este pérrido enemigo encuentra el terreno bien preparado, pues el indiferentismo es un estado violento, que no puede satisfacer al alma. Pero no queriendo creer en los misterios de nuestra santa religión, cree en los absurdos del espiritismo, en el deísmo místico que aspira á ser una religión. (2)

»En virtud de esta incessante propaganda, el espiritismo está causando gravísimos perjuicios á la religión católica, no haciendo, si se quiere, muchos espiritistas decididos, pero haciendo, si, muchos descreídos. Las notabilidades de la nueva secta, ó llamense sus apóstoles, recorren las principales capitales de Europa y América, ilusionando á las gentes con sus prestigios como el antiguo Apolonio de Tiana.

»Los célebres mediums Home, Williams, Herne y Firmian recorren las principales ciudades, los americanos Harry Bastian y Malcolm Taylor llaman la atención con sus prestigios, Cora Tappan diserta delante de numerosos auditorios, vuelan en alas de la fama las apariciones de John King, y en los teatros de Londres se representan los mas estupendos prodigios del arte demoniaco en su desarrollo máximo. (3)

»El claustro de profesores de la universidad de Lima con su rector á la cabeza entró hace ya mas de dos años en estas ideas, y corrompe con ellas las inteligencias de sus discípulos: en Londres, París, Berlín, Viena y otras capitales hay escuelas de espiri-

(1) Cuando consideramos al «Sentido Común» lleno de terror y espanto escribiendo su artículo, nos causa honda pena, pero no tema, que el Espiritismo no causará tantas víctimas como la creencia en el fuego eterno y en la personalidad del demonio.

(2) ¿Quién tiene la culpa de este indiferentismo? ¿No sería acaso la misma intolerancia, la divergencia y el mal ejemplo de los encargados de moralizar al pueblo?

(3) Ciertamente, hace tiempo que Satanás anda suelto acusando su pecado y manifestando al mundo con hechos evidentes, que ha llegado la hora de que salga la luz de debajo del celemín.

tismo. Solo en París hay mas de sesenta centros espiritistas, y abundan tambien en las ciudades populosas de todas las naciones civilizadas. (1)

»En nuestra degradada España, victimá de las mas horribles desgracias materiales y morales, desde la revolución de Setiembre, (que como ha dicho muy bien un eminente hombre de Estado es la mayor calamidad que se registra en su historia, incluso el desastre de Guadalete,) ha hecho tambien el espiritismo alarmantes progresos. Hoy hay en nuestra nación unos setenta círculos y grupos espiritistas de propaganda, relacionados con el centro general de Madrid, refundido por ahora en la Sociedad espiritista Española. Entre ellos figuran en primera linea los de Madrid, Barcelona, Lérida, Sevilla, Cádiz, Alicante y Murcia, y se lisonjean de contar miles de adeptos. Además sostiene revistas en todas las naciones, de las cuales seis ven la luz en España, sin contar la propaganda que hace en otros periódicos políticos ó científicos en los que suele publicar muchos artículos; y sin contar las innumerables hojas sueltas, folletos y libritos que reparte con profusión. En los pocos años que lleva de existencia ha publicado ya mas de dos mil obras, y todos los días se aumenta esta cifra aterradora.

»Por último dá conferencias públicas, y hace experimentos, ponderando los extraordinarios fenómenos de sus sesiones: y lo que es todavía mas peligroso es la propaganda privada en la conversación, en las visitas, en los cafés, en los viages y en los teatros que hacen con el mayor descaro sus individuos, muchos de los cuales, segun es fama, están subvencionados para ese objeto. (2)

»Para sostener esta diabólica propaganda, los espirítistas forman una organización, que nada tiene que envidiar a la masonería, si bien es verdad que tiene mucha relación con ella. Cada uno de sus individuos contribuye con una cuota mensual cuyo mínimo es de diez reales, siendo veinte reales el mínimo de la cuota de entrada en la sociedad: pero se deja esto a la discreción de cada socio, que generalmente contribuye con mayor cantidad, a no ser que su pobreza no le permita pagar cuota, en cuyo caso queda relevado, pero no sin justificar su imposibilidad, y su decidida adhesión a las doctrinas espiritistas. (3)

»Merced a los cuantiosos recursos que estas suscripciones proporcionan al espiritismo, puede hacer su propaganda en grande escala, puede tener agentes subvencionados, distribuir hojas gratuitamente, imprimir libros, sostener sus revistas, a las que nadie se suscribe sino los adeptos, y en una palabra cubrir los gastos de sus reuniones, viajes, correspondencia, y experimentos. Y merced a su poderosa organización, los centros de Europa comunican con los de América, se remiten mutuamente sus publicaciones, sus auxilios, sus recursos y sus consejos, unen sus fuerzas para un mismo fin,

(1) Agréguese muchos miles más de centros científicos, indiferentes, ateos y materialistas que hasta que ha venido el Espiritismo se han resistido a creer a los que les han querido vender los ojos.

(2) A todo apela «El Sentido Común» para conseguir su objeto, que no conseguirá. ¿En dónde ha visto esa fama? ¿en dónde están esas subvenciones?

(3) Si «El Sentido Común» no tuviera más misas, ni más emolumentos que las cuotas que las sociedades espiritistas reciben de sus asociados, de seguro que no podría vestirse de ricas sedas y encargos.

que principalmente es anti-católico, y aceptan la mas estrecha solidaridad entre si, en sus doctrinas y en sus actos. (1)

»Desgraciado el dia en que los espiritistas fuesen numerosos y pudieran constituir un partido de fuerza, y apoderarse del Gobierno de algun pueblo. Los gobiernos masones de Prusia, de Suiza, de Méjico, etc., no han avanzado todavía tanto contra el catolicismo, y contra las buenas tradiciones, como avanzarian los gobiernos espiritistas. Y ese dia podria llegar, porque todos saben que no hay ninguna idea filosófica religiosa que tarde ó temprano no se convierta en política, que no aspire á traducirse en hechos, y á conseguir la dominacion. Todo sectario mira como su sueño de oro el llegar á ser poder. (2)

»¿Seria posible que llegasen á este término los espiritistas? No solamente seria posible, sino sumamente fácil. Todos saben lo que son los parlamentos, todos saben con cuanta facilidad derrocan y encumbran ministerios. Todos saben que en la ultima legislatura hubo en el Congreso español tal vez una docena de diputados de esta secta. ¿No hubiera sido fácil que en una sesion borrascosa hubiera salido cualquier dia un ministerio espiritista? En este caso ya se puede adivinar cuales hubieran sido sus decretos, y tenemos una muestra de ello en la célebre proposicion sobre enseñanza oficial del espiritismo que presentó el Sr. Narvarrete, con escándalo y alarma de todos los católicos. (3)

»Por otra parte el que conozca los nombres de muchos espiritistas sabrá que ocupan y han ocupado brillantes puestos en las oficinas del Estado, sabrá que se sientan entre los Generales de nuestro ejército, que han gobernado importantes distritos militares, que tienen su plaza en la magistratura, en la administracion y en la hacienda, que ocupan cátedras de las Universidades, Institutos, y Escuelas Normales, que son maestros de instrucción primaria, que son médicos de numerosa clientela, empleados, abogados, y escritores; y sabrá también que entre las espesas filas de los adeptos oscuros, hay muchos sin embargo que en su oscuridad pueden ser mas peligrosos que los que figuran, á causa de su menor instrucción y mayor fanatismo, ya causa de que frequentan los centros del pueblo, para corromper sus creencias. (4)

»Estas y otras muchas consideraciones que omitimos por la brevedad, convencerán a cualquiera sin ningun género de duda que el espiritismo es uno de los mayores peligros de nuestra época.

II.

»Nada puede favorecer tanto al espiritismo como la indiferencia y la apatía de parte de los católicos.

»El peligro es grave, y urge por lo tanto poner el remedio.

»**EL SENTIDO COMUN**, además de combatir en sus columnas el espiritismo, con toda

(1) En donde están esos cuantiosos recursos, esos agentes subvencionados, esos grandes auxilios? Seguramente en la imaginación del articulista.

(2) Esto lo sabrá sin duda «El Sentido Común» y sus buenos amigos de la *Compañía*.

(3) No es poca la alarma ni pequeño el escándalo que dà el periódico leridano. ¿Y para qué? Ya lo vera el lector en los últimos párrafos del artículo.

(4) Esto es admirable y prueba la universalidad y la bondad de la creencia en el Espiritismo.

la energía de que es capaz, ha concebido el pensamiento de organizar una vasta sociedad anti-espiritista, para neutralizar y evitar su activa propaganda. El mejor modo de combatir y aniquilar este perfido error es darle á conocer. Como que procede del espíritu de tinieblas, la luz le matará.

»Para fundar esta sociedad ha contado con la aprobación y consejo del dignísimo y celoso Sr. Vicario capítular de esta Diócesis, M. I. Sr. D. Jose Ricart y Sanz, bajo cuya presidencia y protección queda constituida desde 1.º de Marzo, que se inaugurará solemnemente, y confía tambien en la protección de los Eximos. é Ilmos. Srs. Arzobispos y Obispos, que como pastores vigilantes, y depositarios fieles de la sana doctrina contribuirán eficazmente á desarrollar este pensamiento que no podria llevar á su debido efecto nuestra pequeñez individual. Á ellos pues acude **EL SENTIDO COMUN**, á ellos encomienda todo el fruto de esta idea, y si consigue que en su alta sabiduría la juzgen digna de ocupar un lugar entre los graves cuidados de su solicitud pastoral, volverá satisfecho á proseguir sus tareas en su modesta oscuridad, gozoso por haber trabajado algo en favor de nuestra santa madre, la Iglesia, y de nuestra querida y desgraciada patria.

»El fin de esta sociedad es combatir al espiritismo por todos los medios posibles, haciendo contra él una propaganda más activa y fecunda, que la que los espiritistas hacen en su favor. Si el espiritismo tiene setenta centros en nuestra España, nosotros podemos formar en breve setecientos, ó mejor dicho tantos como pueblos hay en nuestro suelo. No hay ninguna nación en donde el catolicismo tenga raíces mas hondas y sanas que en España.

»El Director del **SENTIDO COMUN** ha acudido á N. S. P. el Papa Pio IX pidiéndole en una respetuosa solicitud su aprobación y bendición apostólica para esta sociedad, y indulgencias para los socios.

»Esta sociedad no exige sacrificios á sus individuos, sino buena voluntad, fe y decisión para poder realizar todos de cónsono el grandioso objeto que se propone. Solo pide á sus socios *un real* cada mes, dejando á su voluntad y facultades, si quieren contribuir con una cantidad mayor. Los espiritistas contribuyen con diez reales mensuales para estender sus errores, y los católicos no deberán contribuir con *un real* para confundirlos, y defender su fe?

»Hé aquí las bases de esta sociedad, que se han remitido á Roma para su aprobación. (1)

SOCIEDAD CATÓLICA DEL SANTO ÁNGEL DE LA GUARDA CONTRA EL ESPIRITISMO.

»Art. 1.º Esta se constituye bajo la advocación y patrocinio del Santo Ángel de la Guarda, para que nos defienda de las asechanzas de Satanás, revelado en espiritismo. (2)

(1) Y hé aquí, decimos nosotros, el móvil de ese artículo-proclama, llamando á los romanos católicos á contribución de un real y algo más, que todo se aceptará, aunque sea alguna herencia, para que «El Sentido Común» pueda hacer la guerra al Espiritismo y novenas á las benditas ánimas del purgatorio, desgravios, etc.

(2) Tambien los espiritistas invocamos á nuestro Ángel Guardian para que nos ayude á buscar la verdad, destruir al error y á todos los diablos, que son las malas pasiones que ciegan á los hombres.

»Art. 2.º El objeto de la sociedad es combatir esta funesta e impia supersticion y contrarrestar su propaganda. (1)

»Art. 3.^o Los medios que al efecto empleará, son:

»Rogar todos los días á Dios para que se digne limitar el poder que en sus inextricables designios ha concedido al diablo en nuestra época, y proteger á la Iglesia contra sus ataques. (2)

»Publicar libritos, folletos, y hojas volantes contra el espiritismo, y distribuirlas gratuitamente. (3)

»Vigilar la enseñanza de la juventud, y procurar que esté encomendada á maestros de quienes conste claramente que son buenos y sinceros católicos.

»Abrir escuelas católicas gratuitas, donde sea necesario, y lo permitan los fondos de la sociedad.

»Celebrar conferencias públicas contra el espiritismo una vez a lo menos cada mes, y si es posible cada semana.

»Y por último emplear otros medios oportunos segun los acontecimientos y las necesidades. A juicio de la junta Directiva,

»Art. 4º Pueden ser socios todos los católicos de cualquiera edad, sexo y condición.

»Art. 5.^o Las obligaciones de los socios son:

»Contribuir cada mes con *un real* de vellon, ó mas si se lo permiten sus facultades. (4)

»Hacer cada dia una corta oracion por intercesion del Angel de la Guarda, patrono de la sociedad.

» Procurar, en cuanto esté de su parte, neutralizar la propaganda espiritista, y combatir sus errores.

»Art. 6.^o El presidente de esta sociedad es el Ordinario de esta Diócesis, el cual nombrará á la junta Directiva.

» Siguen otros artículos referentes al régimen y organización de la sociedad, que publicaremos íntegros, cuando los Estatutos hayan obtenido la aprobación de Su Santidad.

»Rogamos á la prensa católica que tenga la bondad de propagar esta idea, escitando el celo de sus lectores para que ingresen en tan útil sociedad.» (5)

Bien vale este artículo, el que pensábamos escribir. Gracias colega.

(1) Para no incurrir en pecado y para no ser impios, supersticiosos y sacrilegos, es menester que nos amoldemos á las creencias de «El Sentido Común». Colega! sois muy exigente!!!

(2) Vosotros no sabíais esto, carísimos lectores. Dios se ha excedido concediendo demasiado poder al diablo, y la modestia del semanario leridano no pide más que la limitación de ese poder, sin caer en la cuenta que por poco poder que le quede á Satanás se expone á una cogida. Los espirituistas somos más exigentes en este asunto trascendental, y le pedimos á Dios que concluya el mal en la tierra y que no se hable más de ese fantasma horrendo.

(3) Vengan libritos, folletos y hojas volantes que nos ayuden gratis a propagar las verdades del Espiritismo.

(4) Este real *y algo más*, es lo que conviene al «Sentido Común», para que pueda hacer *suyo* el mérito de la propaganda contra el Espiritismo; sobre todo, el *algo más* puede hacer feliz a cualquiera que se empene en darlo todo a la «Sociedad católica del santo Angel de la Guarda contra el Espiritismo».

(3) Y no olvide la prensa católica el insertar íntegro este artículo, **QUE TAMBIEN NOS CONVIENE.**

A El SENTIDO COMUN de Lérida.

REVISTA SEMANAL DEDICADA A COMBATIR EL ESPIRITISMO.

I

Esperamos que se nos denuncien «los males sin cuento» que el Espiritismo está causando, juzgándonos por nuestros libros y periódicos, que componen el criterio de la mayoría, no por los cuentos de tertulias.

Estos «males sin cuento» están en abierta contradicción con la rápida propaganda espiritista que os alarma. ¡Buen principio de sentido común!....

Si la sociedad progresá como lo dicen los hechos, ¿cómo ha de cundir el mal con tal frenesí? Lo bueno es lo que se extiende; á no ser que el progreso lo califiquemos de retroceso, como sucede á las gentes poco instruidas, que consideran un mal los adelantos filosóficos y científicos porque nos empujan adelante, cuando ellas quisieran estar quietas ó marchar como el cangrejo.

La experiencia nos dice que *el sentido común* es la bandera de todos, con la diferencia de que cada cual lo tiene en diverso estado de desarrollo.

Esto no debe extrañarnos, porque *el sentido común* dice al antropófago que se coma á su semejante, y al protestante que almuerce carne en cuaresma, sin que por esto se perturbe el orden de la Naturaleza. Así, pues, *el sentido común* de unos pocos no es el colectivo, pero el de todos, segun progreso, si es el que Dios ha dado á la humanidad para su criterio común; y por eso nosotros creemos que todos tienen cabida en el concierto de la vida, presentándonos por doquiera variedad y unidad.

Más lógico es *el sentido de todos* que el de una parte, y sin duda por esto nos caímos de protestantes, buddistas, magos, católicos, herejes, racionalistas, etc., etc.

Esto, verdaderamente es un caos para quien no entiende la belleza.

Esto, es un absurdo para quien duda que toda luz procede de Dios y que *Él* consiente la variedad.

Esto, es una monstruosidad para el intransigente de la escuela *a* ó *b*, que se juzga más sábio que todos, y para quien el eclecticismo, que busca la verdad universal, es un mito, aunque los cielos y la tierra pregonen las múltiples manifestaciones de lo divino encarnado en los seres. ¿Dónde está el verdadero orgullo? ¿En quien se juzga infalible y superior á los demás, ó en quien acepta el criterio universal y se considera discípulo de todos?

No troquemos los frenos ni *el sentido común colectivo*. Nosotros somos parte de estos últimos, y las sectas exclusivistas son los demás. Si hay lugar á dudas, y al propagar la unidad se nos juzga soberbios, consistirá en nuestra rudeza de expresión, en nuestro mal lenguaje, ó acaso en que somos malos intérpretes de la armonía por defectos propios; pero nuestros libros fundamentales consignan el objeto capital del Espiritismo. Allí los tenéis; combatidlos, pero no de memoria, sino capítulo por capítulo, tema por tema. Somos armonianos y ecécticos, y por lo mismo no podemos perseguir á nadie ni á culto de ningún género, pero si rechazar y discutir lo que juzga-

mos error donde quiera que lo encontremos. Para eso nos ha dado Dios la razon y el derecho; y puesto que la historia nos dice que el progreso es una verdad, y que todo se perfecciona, aspiramos racionalmente a caminar hacia Dios por la ciencia y el amor.

¡Por qué no hemos de aspirar así, cuando en esto no hacemos más que propagar el Evangelio, que está reasumido en el amor de Dios y del prójimo?

Es muy lógico concertar la luz divina de la ciencia con la luz divina del Bien, y buscar leyes inmutables en el órden moral, como en el órden físico; porque todo procede de *Una Causa*. Un sacerdote de la Iglesia católica, que ha explicado historia en la Universidad de Madrid, nos ha enseñado esto. ¡Qué locura encerrará el credo espiritista cuando arrastra las masas con todas las categorías sociales y hace temer á ciertos sabios!... ¡Discutamos! ¡Discutamos!

Al campo de la filosofía, de la historia y del Evangelio, es donde nosotros acudimos.

Sistematizad ordenada y racionalmente la controversia, y entonces no dudeis que todos, chicos y grandes, nos aprestaremos á batalla campal, dejando este sistema de tiroteo desordenado é irregular poco conforme con la ciencia. Digo esto, porque he leido cinco números de *El Sentido Común*, y dejando á un lado vuestro sistema de ataque embrollado, sin duda por haberlos forjado un Espiritismo fantasmagórico y de brujería, cuando no de explotacion, es lo cierto que en ellos no he visto cumplidas las promesas serias de vuestro prospecto. No olvideis los ofrecimientos, que han sido: explicar y demostrar que el Espiritismo es obra diabólica; el destino ulterior del hombre; la pluralidad de mundos en su pró y contra; las desigualdades de los hombres, negando la preexistencia de las almas; combatir las reencarnaciones, sentada la verdad y necesidad de la resurrección general; demostraréis tambien la eternidad del infierno, la naturaleza de las penas, lo que es la bienaventuranza, etc., etc.

Os dejamos la elección de los temas bajo las condiciones siguientes: claridad, concisión, verdad histórica y amor.

II.

«*El que me ama guarda mis mandamientos*,» decia Jesús; luego el tratar de cristianos, no es cuestión de nombres romanos ó espiritistas, sino de hechos; no se trata de religión de «mayores» «ni de derechos», sino de obras de caridad, de humildad y de enseñanza moral práctica.

Por eso vamos al sentido común.

Dejad bravatas de palabra; y destrozad con argumentos lógicos la doctrina espiritista, pulverizadla; haced ver lo absurdo, lo estúpido de sus afirmaciones pseudocientíficas; y enseguida, respecto á los hechos, ejercitad la más soberana crítica; y fustigad á los arúspices embusteros y á los charlatanes y embaucadores de nueva estofa; pero cuidad de no faltar á la verdad de la historia; procurad no apartaros de la caridad cristiana, porque entonces sereis los sepulcros blanqueados de la Escritura; no nos llameis supersticiosos por no tener culto externo ni altares, porque el Evangelio combate los ídolos y funda la religión en el amor de Dios y del pró-

jimo, que es toda la ley y los profetas; y sed cautos en ofrecimientos, cuya dilacion en cumplirlos es injusta.

Asegurais haber demostrado que no somos católicos. Segun como entendais la palabra *catolicismo*, se os puede ó no conceder vuestra afirmacion. No os apoyeis en las excomuniones para considerarnos fuera del *CATOLICISMO*, porque la excomunion es contraria al Evangelio, que dice: «*amaos los unos á los otros; perdonad al enemigo; devolved bien por mal; corregid al que hierra; el que quiera ser el primero será el ultimo y el servidor de todos;*» máximas admirables que colocan la autoridad en la virtud y en el amor, como dignos destellos de la Divinidad en la tierra; y cuya práctica, *solo*, da el título de *verdadero cristiano*.

Así es que á vuestra afirmacion de que no somos cristianos, sólo podemos contestar con los comentarios al Evangelio hechos por los Espíritus, por Allan Kardec y por la literatura espíritista, y con nuestros trabajos de regeneracion moral, siquiera estos nos demuestren todavía el mucho camino que nos queda por recorrer, pero que siempre es menor que el de aquellos que no han empezado.

Mas ahora os preguntamos:

«*Y lo sois vosotros? Atendeis más al fondo que á la forma, más al espíritu que á la letra, más á la caridad que á la ostentacion, más á la abnegacion que al egoísmo y á los abusos de autoridad?*» Ah! Contestad con la mano en el corazon; y haced que los diablos transfigurados en ángeles de luz, no os alucinen para creeros humildes con la soberbia ó sábios con la ignorancia; porque la ciencia de conocerse á sí mismos no se aprende en los seminarios ni en las universidades, ni con las posiciones sociales ni los títulos.

«*Si para ser cristianos, decís, no basta usurpar este nombre, sino merecerlo;*» ya qué vienen esos argumentos frívolos para demostrar que no lo somos?

«*Todos los cristianos, habeis dicho, admiten la divinidad propia y personal de Nuestro Señor Jesucristo.*» Esto es falso. El arrianismo, que vive aún, acepta sólo la humanidad; y así como antes los nazarenos y ebionitas le consideraban como un hombre puro, ahora los unitarios y otras sectas opinan de igual manera. Esto no es dar mi opinion; es dilucidar la verdad.

Dentro del unitarismo universal y del eclecticismo armónico, esta cuestion, como otras, pueden ser diferentemente apreciadas por los criterios individuales, interin *todas las sectas se ponen de acuerdo; y por lo mismo, no hacen mella á la doctrina en su masa.* ¿No son vuestros concilios por mayoría de votos? ¿Pues qué juzgais de los que opinan de distinto modo que la mayoría en una cuestion dada? Díreis: se someten. Pues bien, nosotros tambien nos someteremos cuando llegue el caso; y ahora tambien callamos porque el *Espiritismo no se impone a nadie.*

Ni los milagros, ni la liturgia, ni otras muchas cosas pueden servir de argumentos para decir que no somos cristianos, pues que la salvacion del alma estriba EN LA CARIDAD, más aún que en la fe y en la esperanza, segun San Pablo, y SÓLO EN LA CARIDAD, segun el Maestro.

Tambien es falso «*que ningun cristiano cree en una nueva revelacion que enciende la antigua hecha por Jesucristo.*» Enmendar no es la palabra adecuada, pero sí el completar. Las sectas milenarias, los israelitas espirituales, los anabaptis-

tas instruidos, los swedemborgistas.... todos estos, y algunos más, creen en el advenimiento del Reino de Dios á la Tierra y en una nueva revelación: en el Espíritu de Verdad, prometido en el Evangelio.

Leed en nuestra REVISTA los artículos *Las sectas cristianas*

«Si para ser cristianos, como afirmais, no basta profesar algunas máximas sueltas del Evangelio,» como por ejemplo, las que creen algunos que les autorizan para atar y desatar, y ser los representantes de Dios en el mundo, y los solos intérpretes de su voluntad: si «para ser cristianos se necesita creer en el Evangelio INTEGRAL;» y además, «no basta creerlo, sino PRACTICARLO;» ¿Quién se atreve á tomar el nombre de Cristo como Juez de vivos y muertos? ¿Quién es sucesor de los apóstoles por un título humano? ¿Quién es el osado que pretende ser Vicario y Cabeza no teniendo virtudes? ¿Quiénes son los apóstoles dignos de la sagrada misión de difundir la luz?.... ¡Sólo el virtuoso, sólo el que sigue la Cruz, sólo el que PRACTICA el Evangelio! Hé aquí nuestra autoridad á la cual reconocemos: *Cristo y sus discípulos*, sea cual fuere el nombre que lleven, aunque no se llamen espiritistas. ¡Qué importa el nombre! nos dicen los Espíritus en las obras de Allan Kardee. Hé ahí nuestro catolicismo, nuestra unidad en la moral del bien.

¡Por qué afirmais que los espiritistas no son cristianos? ¡Los conocéis por ventura? ¡Cómo llamais en vuestros argumentos verdad de sentido común á una hipótesis, á un juicio que haceis por las exterioridades, y sólo porque se ataca lo que en vosotros no es esencial á la salvación?....

¡Y vosotros sois cristianos, llamando raca é insensato al hermano!....

Mas no nos juzguemos para no ser juzgados. El que esté libre de pecado tire la primera piedra.

Pero sí os diremos: ¡Es esto discutir espiritismo? ¡Nó! Así no se puede discutir.

El espiritismo se discute con método, con verdad; no con embolismo, no con la anarquía intelectual, que cual un río cenagoso, arrojais por las pendientes de la prensa para que rieguen las almas incultas del fanatismo.

Yo no puedo seguirlos en el barullo.

Llevadnos á horizontes despejados; y si en ellos vuestra lógica nos confunde, no dudeis que os aplaudiremos. ¡Ojalá nos deis mejores creencias que las espiritistas!

Consideraremos el espiritismo fenomenal, el filosófico y el moral, y discutiremos con precision ya que el mundo nos está observando.

Todo lo demás es embrollo y juego de niños, si no se convierte, como por desgracia sucede á menudo, en injurias ó lenguaje incisivo é irónico, á que nos llevan las imperfecciones de todos. Es preciso evitar esto, porque en caso contrario, ni unos ni otros seremos cristianos, dando al público la ridícula y grotesca comedia de dos bandos de ángeles caídos, que porfian sobre la excelencia de sus virtudes personales, que ninguno tiene. ¡Bonita perspectiva para los espíritus del Señor que nos contemplen desde las regiones de paz. ¡Qué dirán estos, y perdonad que os demos la lección que debíais dar al mundo de formalidad, de una publicación dirigida por un canónigo, con un dean por censor, donde se leen expresiones como la de: *Ateme V. esa mosca por el rabo!*! Os llamamos al orden para discutir.

Elijamos un tema, como por ejemplo el de la comunicación de los espíritus.

— Esta comunicacion, no podeis negarla. No la negais. Vuestros libros están llenos de espiritismo; y vuestros escritores modernos como D^r Orient confirman la verdad, ya que no querais recurrir á la historia universal para reconoceros convictos y confessos de la temeridad de negar las relaciones con las almas libres. Decimos esto porque algunos las niegan.

¿En qué quedamos; es el espiritismo una superstición ó un hecho real? Concretemos: Díganos más y escribamos menos.

• Han sido extravagancias todos los fenómenos de iluminismo, astrología, adivinación, ciencias ocultas y milagros?

Podéis negar vosotros las revelaciones y éxtasis de las almas piadosas para altos fines, cuales son el mejoramiento moral de la humanidad, y la demostración del co-

mercio theurgico entre la tierra y el cielo? Habeis dicho que la santidad no es cuestiⁿn de nombres sin^o de obras, y por lo mismo la gracia de Dios, universal ^á todas las criaturas, no ha de faltar ^á ninguna raza, ^á ningun hombre que sinceramente practique el bien y la virtud, y h^e ahí porque hay profetas y comunicacion en todos los tiempos y lugares.

La historia no puede rasgarse.

Si discutimos con fe y sinceridad veremos brotar la luz, porque no creais, no, que el espiritismo rinde culto á la *sensualidad*, al *sofisma*, ni al interés, vendiendo ó traficando con los dictados de ultratumba.

¿Pero hay algo, ó no hay nada en esto de comunicaciones? ¿Si hay algo, donde está: ¿en la secta romana?... Si está en el espiritismo también ¿cómo caéis en contradicción asegurando unos que es una farsa, y otros que los hechos son reales, pero diabólicos? ¿No sabeis que todo reino dividido perecerá? Porque, pues, no concretáis las cuestiones.

Sólo os quedan dos recursos: atacarnos con que no se justifica la identidad de los espíritus y estos pueden mentir; ó bien que podemos sufrir una ilusión; ó la de decir que son efectos del diablo. Pero el espiritismo vuestro está en idéntico caso.

¡Cómo probáis que fué un ángel el que acompañó á Tobias y no el diablo disfrazado?

—¿Cómo probáis que fué divina la voz que llamó a San Pablo camino de Damasco?

—¿Cómo, que antes de la batalla de Gelboe fué la sombra de Samuel la que se presentó a Saul cuando este la evocó por conducto de la psicomancia de la pitonisa que vivía en la tribu de Manasés y pueblo de Gudor a cuatro millas del Thabor?....

Los ejemplos podrían multiplicarse indefinidamente; elegimos uno: [el ancho y fondo](#)

Teniendo Santa Catalina de Sena tantas horribles tentaciones del demonio, ya para manchar su pureza, ya para seducirla y apartarla de su vida mística; qué garantía tenemos para no juzgar como de origen diabólico, ó como ilusiones, sus hechos de raptos maravillosos, visiones, revelaciones, prodigios de curar enfermos, don de pro-

fecia, y dictados en éxtasis, así como escrituras sin tener instrucion, pues se cree que los espíritus la enseñaron á escribir etc; máxime cuando ella misma dudaba para distinguir las visiones diabólicas de las divinas segun consta en su vida, páginas 96 y 97, 2.^a edición de 1791?

Direis que *La lucerna mística* y otros libros dan explicaciones para hacer la distincion. Pero y si tropezamos con amigos, consejeros é intérpretes rudos que no entienden, como fueron los confesores y allegados de la citada santa ó de alguna otra española? Contestareis que doctores tiene la Iglesia que sabrán responder? Pero, no basta eso para la humanidad que está fuera de la tutela de Roma; y aunque bastara, el resumen de sus disertaciones sobre la materia se reducirian al consejo evangélico de *juzgar el árbol por su fruto*.

Pues bien; aceptamos racionalmente esta teoría y os decimos que el conocimiento de los pensamientos ocultos y del estado de las almas de Sta. Catalina, ó sus visiones, presentimientos, ó escrituras, están en idéntico caso que las de Swedemvorg ó otro médium sobresaliente, cualquiera que sea, como Apolonio, Sócrates ó Platón. Os cito estos porque sabéis que Sócrates aseguraba que le acompañaba un génio benéfico; Platón admitia las intuiciones, y creia en la comunicación de los dioses por los oráculos; y en cuanto al otro, llevan fama sus curas milagrosas. Las virtudes de estos varones igualan á las de vuestros santos, y yo creo, que aunque vivieron en el paganism, no ha sido necesario en el trono del Altísimo, instruir expediente alguno para ser canonizados.

No hemos de citar abusos de las cosas santas, porque entonces no ha de quedar el romanismo atrás en maravillas estupendas é inverosímiles, que superan á las de los sacerdotes iniciados que explotaban los misterios de algunos oráculos en la época de la corrupcion pagana.

Luego, si por el fruto se juzga el árbol; ¿qué implica que la identidad de los espíritus no se confirme? Dejarán por eso de comunicarse los espíritus elevados? Si no se comunican, ¿qué papel desempeñan el ángel custodio y todos los santos patronos y de nuestra devoción? Lo esencial no es el nombre de ellos sino sus consejos puros y santos y su práctica por nuestra parte. La identidad es cuestión accesoria. Pero supongamos que se introducen los malos para querer conducirnos con sus artificios á la perdicion.

Si queremos prevenir los ardides diabólicos es preciso estudiarlos teórica y prácticamente.

Para combatir á un enemigo debe conocerse su estrategia y sistema de ataque: más entretanto oremos como Sta. Catalina diciendo:

«*No os pido mi Dueño y Señor, que me quiteis estas tentaciones que padezco sino es que tengais por bien darme por vuestra misericordia infinita triunfal victoria sobre ellas.*» Sobre la conveniencia y gran fruto que se saca de las tentaciones y luchas diabólicas, sabiendo vencerlas, han escrito muchos varones eminentes.

«*Obligados estamos á examinarlo todo y abrazar lo bueno*, segun S. Pablo, y las tentaciones diabólicas que nos salgan al paso, debemos aceptarlas como un bien nmenso que nos aerisola; como un presente divino. Así es que se engañan los que los uzgan como gran desgracia.»

«Los mas virtuosos son mas perseguidos por los diablos. Las tentaciones cubiertas ó claras hacen á aquellos poner su corazon, no solo en el ejemplo de fortaleza en este mundo, sino en una esperanza firme en la otra vida; los hacen humillarse y purgar sus defectos para mejor merecer la asistencia de los buenos espíritus; los purifican; los hacen hábiles para estudiar el mundo moral; y para arraigar su sentimiento cristiano; así como para hacerse sufridos cuando el remedio no viene tan pronto como desearan. De las tentaciones saca Dios provecho para nosotros» (I. Corintios—X—13.)

«Si tenemos pensamientos anti-evangélicos y procuramos practicar el amor, podremos decir: El diablo vino por lana y salió trasquilado.» «En combatir al diablo va la gloria del Padre, el bien propio y colectivo, la enseñanza, y la convicción en la eficacia de las oraciones *sinceras* del alma »

«El trabajo es otro antídoto contra los espíritus malos.» «Emprendamos estudios serios, y lo es grande el conocimiento moral de sí mismos, y se habrán cerrado las puertas al mal. Este estudio es doblemente necesario porque con él conocemos también al prójimo, y le juzgamos por sus obras.»

«El que aún sin ser perfecto, trabaja para su adelanto, deshace pronto las madejas enredadas que los malos le tienden, y se hace acreedor de la inspiración de los buenos que quieren y buscan el medio de confundir á los sábios orgullosos sirviéndose de los humildes.»

«¿Qué tenemos pues con el diablo?»

«San Gerónimo dice: *persuadere potest, præcipitare non potest.*»

«San Agustín lo confirma, San Antonio lo corrobora, y con estos Gerson, y otros mil.»

Estas lecciones no son sospechosas porque proceden de un jesuita.

«Diréis que se necesita la paciencia de Job para luchar con el diablo?»

«Y no la tiene Dios con nosotros? Vosotros que lo representáis en el confesonario no perdonais al reincidente todas sus culpas, que seguro del perdón humano vuelve y vuelve á pecar impunemente aquí en la tierra?... Esto no es decir que la justicia humana sea como la divina, pero sirve de ejemplo para *hacer con los demás lo que para nosotros deseamos*, humanamente hablando.

«Sin el diablo ó con él, con los ángeles y los espíritus malos, y de todos modos, el espiritismo es un hecho de todos los tiempos; y en sus fenómenos, todos los que han estudiado algo de la vida espiritual aconsejan *juzgar el árbol por su fruto*; POR QUE EL ÁRbol MALO NO LOS PUEDE DAR BUENOS.

Ejemplos: el libro de los angeles, el libro de los espíritus, el libro de los diablos.

«Os parece que el libro medianímico de Marietta es dictado por el diablo?»

«Os parece lo mismo el Evangelio de Kardéec, los libros de Flammarion, los grandes volúmenes de Swedemvorg, ó las mil comunicaciones elevadas que constan en nuestros libros de sesiones obtenidas por médiums ignorantes ó rudos por su falta de instrucción? Si decís que sí, en igual caso están, ó mas por lo bajo en todos conceptos, los escritos de Teresa y Catalina.

Elejid: O los hechos son diabólicos; ó son angélicos; ó son de espíritus buenos, malos y medianos. Si son diabólicos podrán aconsejar el vicio ó la virtud.

Si aconsejan la virtud nos hacen un favor inmenso porque contribuyen á nuestro progreso y al de los demonios, que se hacen evangelistas; y si predicen el vicio *tene mos el deber de combatirlos*, y entonces el favor lo hacemos nosotros á la humanidad previniéndola las astucias de los personajes invisibles; la humanidad se pondrá en guardia, y quedarán cerradas las puertas al enemigo, que caerá prisionero capitulando con municiones y pertrechos de guerra, los cuales emplearemos mas tarde en volar sus castillos y destruir sus trincheras.

Aun hay que dar batallas, es cierto; los ma'os se sonri'n del que tiene fé, pero Cristo nos dice:

«*Confidete, ego vinci mundum!*»

«*Habrá un solo aprisco y un solo pastor!*»

«*El Evangelio será la ley de las naciones!*»

La Iglesia de cualquier secta lejos de temer esta lucha debe buscarla para acrisolar sus hijos en la virtud.

Si arguye que el débil caerá por aquel adagio de «*qui amat periculum....*» etc., y que por lo mismo es deber suyo apartarle; esto equivale á imbuirle que no se debe enseñar á los espíritus malos, sino aborrecerlos, contra el precepto de «*ama al enemigo.*» Equivale á dejar el poder del mundo eternamente al diablo; á perder la fé en el advenimiento del reino de Dios; y á que la esperanza se ahuyente del corazon humano, condenado á vivir en tinieblas sin fin.

La desesperacion y la amargura eterna! hé ahí vuestra perspectiva inevitable y futura en el mundo; inevitable, porque los hombres somos libres, y el mal subsistirá mientras no le combatamos, y le arrojemos de nuestros pechos por una virtud templada con el fuego de la lucha activa: devolviendo bien por mal á los seres visibles ó invisibles, y rogando á Dios por el bien colectivo universal.

La sombra y la niebla solo desaparecen cuando el rayo de blanco sol alumbrá el horizonte. Pues así los demonios huirán á los antros de suversion cuando la aurora de la armonía del hombre consigo mismo, con sus semejantes y con Dios, haga de todos una gran familia, que sienta el amor y lo traduzca en todos los hechos sociales.

Las causas de atraer á nuestro alrededor los espíritus malos de la ira y la soberbia, de la hipocresía y la mentira, del egoísmo y de todos los vicios, son nuestras imperfecciones.

Cada debilidad para la práctica del bien es una puerta abierta al espíritu del mal. Pero quitada la causa se quita el efecto.

Convengamos en que sobre la cabeza del justo, del que ama el bien de todos y busca á Dios por la ciencia y la humildad, solo podrá brillar la aureola que circunda á los espíritus elevados. La ley natural de las atracciones nos confirma este hecho que es constante en la historia. Cada uno busca los suyos.

Vosotros, los que teméis al diablo, ¡os llamais soldados de la milicia de Cristo!

— ¡Vosotros llamais sentido comun á las contradicciones y esclusivismos, ó á los temores pueriles?

— ¡Pensais que esto disculpará á vuestros fieles para no trabajar y profundizar los misterios del Verbo eternamente revelado?

— ¿Pensais que ha de ser eterno el reino tenebroso en que se explotaban los milagros por las castas sacerdotales de la historia, con un vulgo ignorante adherido ciegamente al dogma inmóvilista?

— No: la ciencia nos llama á todos para buscar la verdad; pero en su templo no cabe el sofisma. Déjemos á la puerta nuestras imperfecciones y entremos con sinceridad.

— La luz divina penetrará entonces nuestras almas; y la humanidad cantará gozosa la salve de gratitud, porque la Providencia nos guía con visible mano hacia los altos destinos que depara á sus amadas criaturas.

— No olvideis estos argumentos escolásticos:

— Dios no nos obliga á practicar el mal:

— Es así que somos libres:

— Luego el mal desaparecerá de la humanidad cuando los hombres quieran!

— El bien colectivo depende de nosotros:

— El progreso general es un hecho y una ley:

— Luego el Bien y la Armonía es el destino social de la tierra.

— Hé ahí á lo que vienen á parar todas las tormentas infernales, que, á vuestro juicio, amenazan á los hombres.

— No dudeis que el Diablo ha nacido del mismo Padre que nosotros. Somos todos de La-Casa y de La Familia..... Angeles, hombres y diablos.

IV.

— Sin duda los redactores de *El Sentido Común* de Lérida juzgan al prójimo por lo que aconteció con sus hermanos débiles.

— Como se ha visto que en el romanismo se han explotado grandemente los portentosos milagros de un santo que andaba sobre el mar; de que las piedras sudaban vino y las imágenes sangre, llorando á la vez estas á lágrima viva; ó que un mendigo se convertía en crucifijo, etc., los impugnadores del espiritismo han dicho al ver nuestros progresos: ¿Qué fenómeno nuevo es este, que viene á hacer concurrencia en los milagros, con capa científica, y á quitar el *modus vivendi* de algunos de nuestros satélites, que heredaron de sus mayores? ¿Cómo se entiende que nos nieguen el que santa Gertrudis sea abogada de los ratones como se consigna en los almanaques?..... ¿Quiénes son estos novísimos magos poseídos de tan fanática superstición?.....

— Y á renglón seguido habeis escrito:

— ¡Pueblo: Los maleficios, brevajes, polvos y filtros de los espíritus malos tienden sus redes á la nueva *goecia*, cuyo aliento envenena al que lo aspira, y su mirada mata como los basiliscos de la Escitia! Los psicagogos del siglo quieren resucitar los encantamientos, amuletos, talismanes, vaticinios y auspicios del mundo greco-romano..... ¡huid, huid del espiritismo!..... de ese reptil infernal!..... «Si, te conozco! te conozco! eres el espíritu de Satán!.....»

Vamos á cuentas, hermanos, y no tomeis á mal que os llame así una vez que el Evangelio nos lo enseña.

Si es noble combatir la supersticion, ¿porqué antes de aplicarla, *sin distingos*, al espiritismo ó á la mágia antigua no las estudiais con fundamento? Al lado de lo malo debe decirse lo bueno. ¿Porqué no decis qué han creido en esa mágia Raimundo Lúlio, Sto. Tomás, y los papas Silvestre II y Gregorio VII; que han creido en ella el eminent Gerson, S. Agustín y Moisés; que los mágicos de la antigua theurgia necesitaban acrisolarse en virtudes para iniciarse en los misterios; y qué S. Isidoro, ó el obispo Mardoqueo del siglo XI creian en propiedades virtuales de ciertos objetos como Teócrito, Virgilio, Homero, Plinio ó Horacio?

La verdad no debe decirse á medias sino por entero. Al lado de lo malo, de lo supersticioso, que propagais para que el vulgo tome horror al Espiritismo, está lo bueno, lo santo y lo racional que nosotros os oponemos para que el mundo juzgue imparcialmente. El Espiritismo viene á combatir todas las supersticiones; no con alharacas pseudo-científicas sino con hechos prácticos y con doctrinas filosófico-morales, con doctrinas universalmente reveladas. No somos brujos, ni decidores de la buena ventura; ni cobramos dinero por leer exorcismos y rociar con el hisopo á los endemoniados; porque el único remedio que damos para los obsesados es la práctica del bien, su mejoramiento moral, la piedad, la oración de ellos mismos. Venimos á quitar la careta á todos los que, sin llevar el nombre de nigrománticos, son verdaderos embajadores de las masas sencillas, y á los fariseos de todos matices.

Así la ciencia, que ama solo la verdad, ha conseguido arrancar muchos supuestos milagros del seno de los explotadores que hacian del templo gentílico y cristiano una cueva de ladrones.

Se ha descubierto la detonación del gas hidrógeno mezclado con el aire é inflamado: la combustión brillante y la fusión del hierro con el oxígeno; el alumbrado por el hidrógeno carbonado: la asfixia de los animales sumergidos en el gas azótico: los ácidos carbónicos, sulfurosos é hidro-sulfurosos: la inflamación del aceite de trementina por algunas gotas de una mezcla del ácido nítrico y sulfúrico: la detonación del oro y la plata fulminante: los efectos de la máquina pneumática: los de los reactivos, de la máquina eléctrica y de las pilas; los de la óptica; fantasmagoría; ventriloquía; y otros mil prodigios de la hidrostática, de la acústica y de la mecánica, que eran antes patrimonio de los alquimistas y de los sacerdotes que eran los que realmente explotaban estos secretos ó otros parecidos en sociedades ocultas que exigian iniciaciones; pero al lado de sus explotaciones también fueron las escuelas de génios eminentes que rompieron la valla de la tradición y nos dejaron la herencia de sus luces. Ellos sabian, como dice el Evangelio, *que nada hay oculto que no se descubra*.

Y como nosotros no explotamos, ni consentimos que nadie explote por las cosas reveladas, por eso decimos *que los milagros son hechos naturales que están dentro de las leyes divinas*, y que tales fenómenos no son patrimonio de una secta determinada, de una época, sino de toda la humanidad y de todos los tiempos.

Cuando el hecho es insólito y no se conoce su ley puede pasar por maravilloso, pero cuando se repite por todas partes y se conoce la causa á qué obedece, entonces es ya

del dominio de la ciencia. Tal sucede con los hechos magnéticos y espiritísticos que son una misma cosa.

«El magnetismo es el Espiritismo de los vivos; y el Espiritismo es el magnetismo de los muertos.»

Así ha condensado su definición el Sr. Huelbes.

Si combatimos en nombre del *sentido común*: ¿porqué ha de aceptarse de la historia lo que nos convenga, rechazando lo que pueda herir nuestra personal autoridad ó nuestra presunción científica? Es preciso ser justos y decir toda la verdad.

Las comunicaciones de los espíritus buenos han existido siempre y existen hoy; y al estudio de ellas dedican sus afanes los espiritistas predicando la verdad y la sinceridad.

Y ya que de verdad y sinceridad se trata, vamos á terminar este artículo con la siguiente epístola:

Sr. Licenciado D. Sebastián Mercadal de Lérida. Teneis la bondad de decirnos, qué niños expósitos recogió; qué doncellas adoptó; qué hospitales fundó; qué misiones organizó la Iglesia romana en sus primeros días, puesto que tanto le choca no ver tales maravillas en el espiritismo? Esperemos; porque el *espiritismo universal y científico* es jóven aun; y aunque no ha hecho todavía lo que V. deseara ver, puede conjeturar por lo acontecido en ejemplos recientes con hijos emancipados de Roma. Las sectas protestantes de los Estados Unidos han publicado en todos los idiomas y *repartido gratis* en un siglo que llevan de existencia, más evangelios que todas las sectas juntas en 18 siglos; han creado los primeros hospitales; los hospicios modelos; y las escuelas más sobresalientes; con solo la iniciativa privada y sin tutela de rey ni papa. Tengamos paciencia y veremos surgir del espiritismo mayores portentos porque cuenta con más medios de poder, y la prueba está en que se ha desarrollado en España que era y es eminentemente católica, apostólica y romana.

Estamos al principio de los prodigios de la nueva civilización.

Todo es pequeño al nacer; luego crece.

Por eso los primeros cristianos no pensaban en crear *Casas de Mision* como las de la Sociedad Bíblica de Nueva-York, sino en refugiarse en las catacumbas. Nosotros tampoco podemos pensar ahora en hospicios, sino en defendernos de la injustos ataques de la sociedad, que nos hiere sin conocernos, y sin mostrarnos el error como hacían los fariseos con Cristo.

Yo creo que la erudición para decir verdades á medias es inútil ante la sublime sencillez del Evangelio, y más ante los propósitos de su práctica, que aunque sea oculta y aislada no es menos provechosa, que la que se ejerce, echando dinero en los cepillos de ánimas ó de S. Pedro: ¡quién sabe, si para después trocarlo en Roma, por impresión de bulas, ó suntuosas basílicas, donde se exhibe el fanatismo, mientras el mendigo haraposo pide limosna á la puerta del templo!.....

Nosotros no decimos que «solamente en el espiritismo está la salvación», nosotros universalizamos esta para todo el que ejerza la caridad en sus múltiples formas sea cual fuere su culto; y por lo mismo no podemos menos de lamentarnos de que se llame *tenebrosa á la caridad espiritista*.

¿Sabe V. lo que dice? ¿Puede haber alguna caridad, *si tal es*, que no brille á los ojos de Dios? Pero dejando este punto y yendo á otros cargos que V. nos hace le diremos:

¿Porqué no hemos de pretender la cátedra de la verdad si nos esforzamos en mejorarnos estudiandonos á nosotros mismos y en seguir á Cristo en la pureza de su doctrina? ¿Porqué le choque nuestra pretension si V. tiene la misma como parte de un cuerpo colectivo? «¡Qué nos irritamos soberbios!», —añade despues..... Por lo visto V. no ha leido *El Evangelio segun el espiritismo*.

¿Eso es discutir espiritismo con sentido comun?

No: eso es pegar un palo á ciegas.

Y tras del palo nos atribuye suicidios de jóvenes; el hacer el oficio de satanás etc, ¿Sabe V. señor beneficiado, que practica V. á las mil maravillas la caridad que nos recomienda al final de su artículo? Para hablar de caridad es preciso estar autorizado, y no lo está, quien atribuye á una colectividad, que no conoce por entero, los errores de algunos individuos ó las sospechas que en ellos recaigan. No, señor beneficiado, una sociedad no está podrida porque lo esté uno de sus miembros. Si fuieramos a juzgar con ese criterio de V. ¿qué diríamos de la secta romana que perdona en el confesonario los crímenes? Pero en esto no hace sino lo que debe porque es preciso perdonar para ser perdonados. Así pues, nuestros hermanos estraviados están absueltos ante la persona humana; (ante *La Divina* cada cual responderá del mal que hizo, del mal que pudo evitar, y del bien que dejó de hacer); con lo cual no dejan de tener esperanza en la salvacion mediante la reparacion, la expiación y la práctica de la virtud. *El espiritismo no excomulga á nadie, ni absuelve por si*; porque cada uno tiene que responder de sus obras. Esto es lo moral y lo justo, sin que sirvan bulas, indulgencias plenarias, ni jubilos.....

Pero me alejo demasiado en contestar á su artículo de impugnacion espiritista, y por eso hago aquí punto final no sin preguntarle antes.

¿Por dónde sabe V. que se atribuye la fundacion del espiritismo á las señoritas Fox?..... (¡¡¡!!!) Sea V. más justo, Sr. Licenciado. Para andar en caminos de verdad y justicia, yo pido á Dios que nos conceda á todos los frutos del Espíritu Santo.

V.

El espiritismo no se combaté con artículos como *«El carnaval de los espíritus»* sino con doctrinas más racionales, más consoladoras, más científicas y mejores que las suyas.

¿Existe la Revelacion de Dios á la humanidad? ¿Cómo, cuándo, de qué manera, y á quiénes se manifiesta?

— ¿Es constante ó intermitente?

Contestad categórisamente y no escribais artículos impropios de los apóstoles de Cristo.

— ¿Es amor burlarse con el ridículo?

No comprendo á fé mia vuestro criterio.

En el prospecto os presentais alarmados ante el desarrollo pasmoso del espiritismo; decís «que tiene numerosos partidarios en todas las clases de la sociedad, que dispone de recursos para la propaganda, que sostiene cuatro revistas con este objeto, que se anuncia en la prensa, lleva sus producciones al teatro, en muchos pueblos se apodera de la enseñanza, y en la última legislatura supo tomar asiento en el congreso de diputados.» Decís que el espiritismo tiene importancia, y los que se la negaban «deberán cambiar de opinión» Esto os estimula á combatirle por lo serio; y sin embargo ahora intercalais lo grave con lo satírico; lo histórico con lo grotesco; y lo científico. ... ¡con nada! porque vuestros escritos brillan por la ausencia científica.

¡Admirable lógica!

¿A esto llamais sentido común? Si: sentido común vuestro.

Estais demostrando la incredulidad en que será hecho un solo aprisco y un solo pastor. Si lo creyerais no rechazarais á nadie, sino que llamariais á todas las gentes bajo el estandarte del amor, que es donde todas las sectas están conformes.

«Porque tengo tambien, dice el Evangelio, otras ovejas que no son de este aprisco, pero las traeré y oírás mi voz.»

Mas no quereis que el mundo olvide las desidencias en lo accesorio y humano para fraternizar con lo divino y eterno.

No quereis que los vuestros caminen en progresos religiosos á la par de la cultura moderna; si quisierais, lejos de rechazar á los espiritistas con el ridículo y de fustigarlos (en ilusiones) dariais el ejemplo á todos de devolver bien por mal, ó los que así juzgais; seriais humildes, y amariais al enemigo; pues tal considerais al que os abre el evangelio para deciros que no confundais lo humano con lo divino. ¡Porqué sois injustos afirmando que nada hace el Espiritismo en bien de la humanidad? ¡Os parece poco que diga que no hay más religión que el amor y que llame á todos los hombres á la fraternidad dándoles libertad de cultos externos? ¡No ha hecho ninguna secta otro tanto, salvo ciertas pequeñas colectividades de místicos y filósofos armonianos!

¿Quién sino el Espiritismo quita la máscara á los hipócritas de todas las sectas, que comercian con las llaves del cielo?

¿Quién sino él, alecciona á sus prosélitos con la enseñanza más pura, y los descubre sus defectos, si lo piden, para que se enmienden y progresen?

¿Quién sino él dá una síntesis científica de las filosofías unitarias y armónicas de todos los siglos?

¿Quién, sino él, nos abre la puerta de la esperanza y de la fé racional, esperanza y fé perdidas en las sectas esclusivistas y orgullosas que se creen infalibles como Dios, cayendo en contradicciones á cada paso; puesto que predicen la pobreza, y adquieren riquezas; aconsejan la humildad, y cometan abusos autoritarios; quieren la luz y aprisionan el entendimiento; combaten la superstición y creen que el árbol malo puede dar frutos buenos y que en las zarzas se crian las uvas?

¿Quién, sino el Espiritismo, con diferente nombre, ha recibido en todo tiempo la revelación divina?

¿Quién sino él, lleva hoy al campo de la ciencia todo cuanto puede?

¿Quién sino él, anuncia la salvación universal por la práctica del Bien?.....

¿Quién explica la solidaridad universal?

El Espiritismo!

— ¿Quién nos da la clave, la unidad y la relación de las partes, así en el cosmos como en las regiones metafísicas?

El Espiritismo!

— ¿Quién demuestra paulatinamente los arcanos de ultratumba y la vida integral en sus desarrollos progresivos?

Solo el Espiritismo!

Pero basta.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

¿Son Cristianos los Espíritas?

SERIA AL MEJOR DE LOS RR. DE LA «ILUSTRACION ESPIRITA.»

Desde que hace algún tiempo me comenzaron á dar los Espíritus protectores, algunas luces que me iniciaron en la *Nueva Revelación*, he venido estudiando y reflexionando con un doble propósito: fijar mis ideas en un asunto como éste, de la mayor importancia, y calmar la ansiedad y sobresalto de mi conciencia. Para mí, toda cuestión que afecte la filosofía religiosa, merece estudiarse sin prevenciones, sin ligereza y con el más serio detenimiento. Lo siento así, porque aun cuando fuese uno materialista neto, no por eso pierde su carácter de universalidad y su inmensa trascendencia social, una solución filosófico-religiosa sobre el problema del humano destino.

Ahora bien: yo en mi calidad de cristiano sincero, teniendo fe completa en la *Revelación* del Cristo, y al mismo tiempo acatando los derechos de la razón humana, me he visto en una situación no menos embarazosa que afflictiva. Por una parte, sentía venirme los cielos encima al solo imaginar en separarme del cristianismo, religión santa que resplandece con el heroísmo de todas las virtudes, la profundidad de sus doctrinas y el inefable consuelo de sus esperanzas. Por otra, llegaban á herir mi sentido común y á producirme una especie de vacío, ciertas creencias que, apoyadas en la *Revelación* cristiana, han venido pasando de una en otra generación, como otros tantos dogmas esencialmente pertenecientes a ella. Tal es, por ejemplo, la creencia en un infierno eterno para el individuo que muere en pecado mortal. Racionalmente hablando, ella es inadmisible: y como Dios no puede enseñarnos nada que sea contrario a sus perfecciones infinitas, ni á los principios fundamentales de la Razón humana, bien claro es que tampoco se puede admitir á título de fe divina.

Luchando así interiormente, entre las creencias que se llaman cristianas, las cuales oprimen el pensamiento con toda la fuerza del hábito, y los inflexibles principios de la Razón, ni podía renunciar á esta sin descender hasta la condición del bruto, ni quería, ó más bien dicho, no sentía fuerzas para sacudir como meras preocupaciones,

las antiguas creencias. Una voz interior me gritaba con angustia: «;Cómo! ¿Dejarías tú de ser cristiano?» Y cuando tal vez estaba yo á punto de convertirme á la verdad, aquello se me representaba como una debilidad en que iba á sucumbir á la tentacion; y entonces retrocedia espantado y volvia á caer en las osilaciones del pensamiento, en pugna con el influjo de la educación.

Por fin, un dia me propuse abordar resueltamente el problema, seguro de que Dios me enviaría su luz, pues la buscaba de buena fe y la pedía al cielo con humildad del corazon. Yo comprendía que el partido de la indiferencia es el del necio: que la duda es causa de la vacilacion, y ésta el principio de la nulidad moral: que es un deber buscar la verdad y procurar el convencimiento y la certeza. En consecuencia me pregunté si todo lo que yo creía en el dominio de lo que se llama creencias cristianas era realmente lo que Jesucristo había enseñado, ó si no era víctima de una especie de prestidigitacion, que sustituía la opinion de los teólogos á la palabra y á la mente del Divino Maestro. Entonces fué cuando me pareció haber sido trasportado á un campo estenso y luminoso, y se me presentaron nuevas y consoladoras perspectivas. Entonces comprendí cosas tan sencillas y tan al alcance de todo el mundo, que precisamente por eso pasan inadvertidas. Tome el libro de la Revelacion cristiana y comparé su pequeño volumen con el de los centenares y millares que para comentarlo han escrito los teólogos de todas las sectas, y dije: éste es el depósito de la verdad revelada; estos otros son el depósito de las opiniones opuestas de los hombres: hé aquí una primera distinción que tiempo hace debía yo haber hecho.

Me pregunté en seguida si el Libro santo se debía entender en su riguroso literal sentido, ó si admite interpretacion. Mas como tanto en la iglesia del Papa como en la protestante, se ha interpretado siempre, lo cual es indispensable para no caer en monstruosas aberraciones, desde luego reconoció esa necesidad y ese derecho.

Quedábame todavía saber á que atenerme, tocante á quién ha de ser el intérprete y por qué medios.

Sabiendo que ninguna corporacion ni individuo tiene ni puede tener el privilegio de ser inerrable en sus juicios, así como también que toda inteligencia puede ser iluminada y puede llegar con mas ó menos trabajo á la verdad, si la busca con amor y perseverancia, yo comprendí que esto de la interpretacion es asunto de dones que Dios reparte á quienes los merecen y como quiere, en bien de los demás, que así se instruyen. Y en cuanto á los medios para interpretar, no pueden ser otros que la aplicacion del discurso á la doctrina de que se trata, hecha conforme á las reglas del buen criterio y los datos auxiliares que suministren las ciencias.

Pero esto es precisamente lo que hace la filosofía espiríta. Ella no rechaza el Evangelio, no niega las revelaciones con que Dios ha favorecido á la humanidad, no confunde la persona del Cristo con la de los simples mortales, ni desconoce su misión excepcional en nuestro planeta, ni el mérito de su sacrificio, ni su carácter de Salvador, ni su autoridad de Maestro soberano de la humanidad. Esa filosofía espiríta no hace mas que explicar la revelacion cristiana conforme á los adelantos científicos de la época y en armonía con la ley divina del progreso. Esta explicación podrá chocar con la manera de interpretar, habitual á los teólogos; pero como no es la negación del cris-

tianismo, pues que reconoce el Evangelio, quien profese la filosofía espírita, estará en contradicción con los teólogos; pero no con Jesucristo: por consiguiente, no dejará de ser tan buen cristiano como lo fueron en los primeros siglos de la Iglesia tantos doctores con sus interpretaciones diversas.

Firme ya en esta convicción, no he vacilado en profesar la regeneradora filosofía que bien puede y aun debe llamarse, la quinta *Revelación*. Ella amplía y desarrolla la Revelación del Cristo en todo lo que tenía de oscuro, por no haber sido en aquel tiempo oportuno su esclarecimiento. Así la Revelación del Cristo aclaró la de los profetas, éstos la de Moisés; éste la de los patriarcas. ¿Quién sabe si hasta de aquí a mil años venga otra a esclarecer y desarrollar todo lo que tiene en germen y a media luz, la bella y consoladora doctrina de los Espíritus, que hoy subleva la ira de los fanáticos y provoca el desprecio de los que no la estudian ni quieren estudiarla!

Le diré al Sr. G., **PRESBÍTERO.** (De *La Ilustración Espírita*.)

EL CRITERIO ESPIRITISTA Y EL SENTIDO COMUN.

— **EL SENTIDO COMUN** de Lérida, ha creido sin duda poner una pica en Flandes, contestando á un artículo titulado «El Jesuitismo,» que «El Criterio Espiritista» publicó en su número de Diciembre último y en un suelto inserto en el núm. 7 página 56 del periódico Léridano, entre otras cosas se lee el siguiente párrafo:

«No nos sorprende el odio que el Espiritismo tiene a los Jesuitas, como se lo han tenido siempre todos los enemigos del Catolicismo, lo cual es su mejor corona: lo que nos sorprendería, sería que no se lo tuvieran. Los primeros que han quitado la máscara al espiritismo, los que con más evidencia han demostrado su origen diabólico, su impiedad y su absurdo han sido los Jesuitas. Los que hoy le combaten incansables con los más contundentes argumentos, les siguen en todos sus tortuosos caminos, le confunden y le aniquilan, son los Jesuitas. Por eso el Espiritismo, dá la voz de alarma contra ellos, y no pudiendo saciar su rabia de otro modo, los insulta y los calumnia.»

No crea nuestro apreciable colega de Lérida, que al ocuparnos de las líneas que anteceden lo haremos con esa fúria que tanto caracteriza su despecho, viendo que cuanto mayor es el desprecio con que trata á los pacíficos Espiritistas, más grande es el número de los que se agrupan al rededor de ese estandarte de paz que levanta muy alta nuestra consoladora creencia.

Sin odiar á nadie, ni siquiera á los jesuitas y demás que con tanta saña se arman en tremenda cruzada contra nosotros, sin rabia y sin insultos ni calumnias, procuraremos demostrar al **SENTIDO COMUN** que cuando la pasión domina es fácil incurrir en errores lamentables.

No son los Espiritistas los enemigos de los jesuitas, señor **SENTIDO**, son los mismos católicos los que han prevenido al mundo contra esa escuela, desde su fundación que fué en 1540, y si nuestro colega lo ignora, que no lo ignora, continuaremos algunos

apuntes para que los coloque en esa misma corona de laurel que el jesuitismo alcanza en la colossal lucha contra el Espiritismo.

El tercer general de la Compañía, San Francisco de Borja, dice: Que la *Compañía* se ocupará toda en las ciencias humanas, pero sin aplicación alguna á la virtud, que la ambición dominará en ella etc., etc. (1)

Claudio Aguaviva, V general de idem: Que el amor de las cosas del siglo (*Secularitas et Anticísmus*), que se introduce en la infancia y buen agrado de los *Externos*, es una dolencia perniciosa en nuestra *Compañía* y hace sentir su peligro dentro y fuera, por parte de los que son acometidos de ella etc., etc. (2)

El mismo: Hay en nuestra *Compañía* otro origen de males, mucho más pernicioso, y tanto más arriesgado, cuanto se cree menos perjudicial: este es el ardor, é impaciencia excesiva de introducirnos en negocios externos etc., etc. (3)

El Papa Clemente VIII: Que el primer grado de orgullo, es la curiosidad que les mueve á introducirse en todas partes para saber de los penitentes todo lo que pasa....., si confiesan á un Príncipe, se hacen señores del gobierno de todo su palacio..... etc., etc. (4)

El mismo dice: Que despreciando la autoridad de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia; y sobre todo de S. Agustín y Santo Tomás, enseñan todo lo que les viene á la imaginación..... Que todos estos excesos provenian de su orgullo y soberbia etc., etc. (5)

Melchor Cano, Obispo de Canarias: Que esta *Compañía* causaría males sin número en la Iglesia: que era una sociedad anti-cristiana, compañía de precursores del *Anti-Cristo*..... etc., etc. (6)

El venerable D. Juan de Palafox: Hallé Santísimo Padre, en manos de los Jesuitas casi todas las riquezas, todos los caudales y toda la opulencia de estas provincias de la América Septentrional... Dos colegios de los suyos poseen actualmente treinta mil carneros, además de los rebaños de ganado mayor..... Además de esto tienen heredades de tan prodigiosa extensión..... etc., etc. (7)

D.ª Catalina de Austria Reina de Portugal: También os mostraba la pérdida de la reputación de vuestra *Compañía*, y del bien espiritual de las almas. Todo el mundo sabe, que de todos los males que afligen este Reino, son autores algunos de vuestros padres, que tuvieron la maldad de aconsejar al Rey mi nieto, que me arrojase desterrada del reino y de todos sus estados etc., etc. (8)

Enrique IV, Rey de Francia y Navarra, en un decreto de 7 Enero de 1595, expulsó á los Jesuitas, como corruptores de la juventud, perturbadores del descanso público etc., etc.

(1) En su carta de Abril de 1560 escrita á los padres de la *Compañía*.

(2) Carta á los superiores de la *Compañía* en 1587.

(3) Instrucción á los superiores, cap. I.

(4) Teatro Jesuítico, 2.ª parte párrafo 4.º.

(5) Histor. Congreg. de Auxil. col. 340.

(6) Historia de la *Compañía* por el Jesuita Orlandino, libro 8, num. 43 y 46.

(7) Tuba magna, tomo 1.º. Moral práctica. Historia de Palafox.

(8) Carta al Padre Francisco de Borja, General de los Jesuitas en 8 de Junio de 1571.

El mismo: supe que los Jesuitas que quedaron en Bordeaux, hacen convertículos perniciosos, continuando en servir á nuestros enemigos etc., etc. (1)

El Padre Fernando Mendoza Jesuita español: Los generales de nuestra *Compañía*, viéndose perpétuos, y sin obligacion de dar cuenta, se hacen insolentes y tiranos, absolutos é intratables, cometiendo mil injusticias y agravios, sin que nadie pueda impedirlo etc., etc. (2)

El Padre Mucio Vitaleschi, General de los Jesuitas: Vemos los superiores de nuestra *Compañía*, llenos de una codicia excesiva, que ya se estiende á todo. De aquí nace la demasiada indulgencia que tienen con todos aquellos que les traen riquezas. (3)

Las Religiosas de la Abadía de Voltigeroda: In Astru inextincto. P. Hay. Benedict.: No podemos nosotras pobres huérfanas, constituidas en tal desamparo, ni aún levantar la voz para quejarnos del miserable estado á que nos ha reducido el cruel, y extraño procedimiento que los Jesuitas usaron con nosotras la tarde del sábado víspera de Ramos... etc. etc. (4)

El Abad de Cesarea á los Jesuitas dice: Habeis representado, Padres mios, una escena bien extraña, de la cual os envio la relacion; y habiéndose encontrado esta con el tiempo de la pasion de Jesucristo, infelizmente nos ha figurado su imágen, y su forma; pero hubo dos diferencias muy notables: una es, que son Doncellas las que representaron la pasion de Jesucristo; y la otra es, que los que tienen el nombre de Jesús, acompañados de oficiales de guerra, y de justicia, hicieron el papel de los judíos, que persiguieron y maltrataron á aquel Señor. Oh *Compañía* de Jesús! Es este el modo como hacéis á Jesús *compañía*? (5)

Creemos que bastan estos apuntes (podriamos dar muchísimos más) para que comprenda el SENTIDO COMUN, que es el contrasentido de gran número de las Eminencias Católicas y advierta el colega, que cuando todo esto pasaba no se conocia el Espiritismo moderno y han transcurrido tres ó cuatro generaciones hasta que «El Criterio de Madrid» ha visto la luz pública, de consiguiente ejerza su caridad con los Jesuitas deshaciendo todo cuanto se ha dicho contra ellos, evocando en su auxilio á San Agustín y á Santo Tomás de Aquino, como hacen nuestros *médiums*, que por una vez que evoque á los Espíritus, nadie lo ha saber, si se lo quiere callar.

En todas las religiones y sectas hay hombres de grandes virtudes á los que los Espiritistas tenemos gran respeto y consideracion; no atacamos á nadie, quédese cada cual con sus creencias, pero nos creemos en el deber de señalar los abusos en donde quiera que estén sin que exceptuemos á los Espiritistas como de ello hemos dado pruebas.

(1) Carta al Mariscal de Motignon en 6 de Abril 1597.

(2) Memorial presentado al Papa Clemente VIII y á la Congregacion general.

(3) Tuba magna, tomo I. Theatro Jesuitico. 2.ª parte. Carta de 15 y 19 Noviembre de 1619.

(4) Protestacion hecha por las Religiosas contra los Jesuitas en 12 de Abril de 1631, sobre haberlas despojado violentemente de su Abadía para apoderarse de ella.

(5) *Astrum inextinctum.* Carta al Jesuita Lamorman en 30 Mayo de 1631, sobre la violencia hecha á las Religiosas de Voltigeroda.

Datos curiosos.

Un periódico de Madrid, publica los siguientes:

RELACION ENTRE LA RELIGION Y LOS ESTADOS DEL GLOBO.

«*Europa*.—Libertad de conciencia; todos.

Separacion de la Iglesia y el Estado; ninguno.

Subvencion á todos los cultos; Francia, Prusia y Suiza.

Subvencion al catolicismo solamente; España, Portugal, Italia y Austria.

Subvencion á los no católicos; Inglaterra, Alemania, Holanda, Rusia, Suecia, Noruega y Dinamarca.

América.—Libertad de conciencia; todos.

Separacion de la Iglesia y del Estado; Estados Unidos y Brasil.

Subvencion al culto protestante; Canadá.

Subvencion al catolicismo solamente; toda la América española.

Africa.—Libertad religiosa; Egipto, Argel, Marruecos y colonias inglesas. Intolerancia; Angola, Nubia, Congo y tribus del centro y del Este.

Asia.—Libertad religiosa; todo el territorio mahometano, y China y Japon recientemente.

Intolerancia religiosa; Tonguin, Cochinchina, Mongolia y algunos otros países idólatras.»

Recomendamos á *El sentido comun* estos datos, ya que ha empezado á insinuarse en contra de la libertad religiosa en España.

¿Le parecerá bien que en esta importantísima cuestión, descienda nuestra patria al nivel del Congo, de las tribus del centro y Este de Africa y de los países idólatras del Asia?

Sin duda alguna, puesto que por eso aboga.

¡Qué sentido comun ese!....

En todas partes se ha comprendido que la mas sagrada de todas las libertades, es la libertad de conciencia; pero él no lo entiende así.

Verdad es, que en su terreno, lo mismo opinaran los que en aquellos países sostienen la necesidad de la intolerancia religiosa; pero al fin y al cabo, aquellos no lo dirán en un periódico que se titule *«El sentido comun.»*

Las sectas cristianas.

(Continuacion.)

II.

Si estudiamos atentamente la ley de las metamorfosis universales y del progreso en la historia pasada, podemos deducir lo siguiente:

1.^o Todo progresá en organismos y en espíritu, abarcando, en cada evolución de éste, mayor amplitud.

2.^o Cómo los espíritus y las ideas son *idénticos d sí mismos*, pero cada vez más perfectos, puede deducirse que cada momento histórico es casi ó completamente el resumen de los anteriores, y el teatro donde ha de representarse, embrionario, el destino del porvenir, sujeto á la misma ley que el destino realizado.

Según esto, es fácil el análisis de una parte de la gran unidad. En las sectas cristianas debemos, pues, tener las ideas del pasado, pero más depuradas de errores, y por lo mismo, no necesitaremos sino examinar despacio el momento histórico que atravesamos para en él considerar incluidas las variantes pretéritas, que ahora serán ramas podadas del árbol cristiano, cuya sávia ha ido á brotar en otro punto, ó bien ingertos nuevos segun los tiempos. Es pues, muy lógico el aserto de D. Arnaldo Mateos en su ya citado artículo «*Los medios providenciales*,» de que: «*las ideas hoy existentes desaparecerán para dejar el puesto á otras.*» Apliquemos este pensamiento y digamos:

— *Las sectas cristianas de hoy pasarán á fósiles y vendrán otras nuevas.* Más claro.

Las verdades viven eternamente porque son la sávia del árbol cristiano que vivifica á todas las ramas pasadas, presentes y futuras; pero estas verdades esparcidas por todas partes, necesitan crecer, desarrollarse, unirse armónicamente; y éste es el objeto de las sectas del porvenir, que dejarán este nombre, que indica exclusivismo, para cambiarlo por el de escuela ó sistema, pero llamándose todas hermanas dependientes de una sola moral y de un sólo padre; pues ya sabemos todos que habrá un sólo rebaño y un sólo pastor.

Pero los nombres no cambian la esencia de las cosas, y las sectas ó *variedades* en su acepción exacta y verídica, deben existir para llenar los requisitos de la ley: *variedad en la unidad.*

Porque sería de infantes pensar que la historia concluye en un punto dado. Nó: la historia no concluye: el progreso es indefinido, y en cuanto á las sectas del Cristianismo, falta todavía mucho por hacer.

Jesucristo lo ha dicho: «Tengo todavía mucho que deciros; pero no podréis llevármelo todo: mas os enviaré el Espíritu de Verdad que os enseñe todas las cosas, etc.» (1)

Por otra parte, ¿quién puede llamarse cristiano perfecto? ¡Ay! sospecho que muy pocos..... y yo al juzgar de los demás por mí, me avergüenzo de mis debilidades y pecados cuyo perdón pido á Dios mediante el amor por su parte y la reparación y el arrepentimiento por la mia.....

Está fuera de duda que el Cristianismo no ha concluido su desarrollo; que sus ideas

(1) «*No se ha dicho todo.....*» (Véanse las págs. XIV y XV de la Introducción al «*Evangelio según el Espiritismo*» por Allan Kardec, y los vers. 43, 16, 17, 26, del cap. XIV de S. Juan, ó sean las promesas del Advenimiento del *Espíritu de Verdad*, bajo cuya dirección no es posible la intransigencia, sino la humildad, el amor y la esperanza. Véanse también las págs. 334—5—6—337 del citado *Evangelio*, para la demostración de que cada cosa viene á su tiempo.

múltiples son necesarias á la armonía; y *lo sucedido en el pasado está bien sucedido*. (Esto, por supuesto, y entre paréntesis, no nos impide, antes nos empuja, al *contraste y oposición* para el concierto, porque las leyes armónicas dicen, que á mayor *discorde*, mayor armonía, y es una verdad en el comercio social. Este punto lo dedicamos á nuestros hermanos del romanismo....)

Decíamos antes que en el presente se ensaya el porvenir y está asumido el *pasado*.

Demostraremos ambos extremos, empezando por el último (*el pasado*), y dejando el otro para la conclusion, una vez que en él está la *unión* de las sectas en el *acorde universal*. Examinemos el movimiento de las ideas.

Si los primeros cristianos, á imitación de los judíos essenios, que predicaban el *retiro del mundo*, la *mortificación* y la *comunidad de bienes* para mejor servir á Dios y merecer la salvación del alma, se retiraron á los montes y á las catacumbas haciendo vida comunal con un culto que terminaba en comidas de amor (*Agapas*); más adelante vemos desarrollarse la *utopía social* por Bodino, que en su libro *«De república»* pone por principio el *interés de la comunidad para el mayor bien de cada uno*; por Tomás Moro, que en *«La Utopía»* describe un estado ideal de comun vida y bienes, de tolerancia de cultos, de trabajos y goces moderados; por Campanella y sus sectarios, que con más intención y sentido llena su *«Ciudad del Sol»* de observaciones acertadas y de ideas excelentes gubernativas y económicas, aunque mezcladas de errores propios de la época y de la amplitud limitada en el desenvolvimiento de la idea religiosa social. Mas ¿qué importan los errores para ver sin pasión exclusiva el progreso del ideal comunista? Desde la *república platónica*, que quiere hacer efectivas en el mundo la libertad, la bondad y la armonía, conforme Dios la ha realizado en el mundo, como ensayo anticipado del porvenir, para cuyo desarrollo no tuvo calor bastante el *génio de la Grecia*, *ese dia de la humanidad!*, hasta los revolucionarios abortos de los *igualitarios modernos*, hay una diferencia inmensa, pero siempre es la misma idea colectivista que pasa y repasa por los filtros de los siglos, creciendo ora en la *Divina Comedia* del Danfe, que en su parte del *Paraíso* quiere traer á la tierra la dicha del cielo; ora en los discursos del italiano Dulcino, que predicaba la pobreza del clero y la *comunidad de bienes*; ora por innumerables congregaciones *conventuales* donde hemos visto ensayado desde el *comunismo rudimentario* en que desaparece toda libertad, hasta la disciplina y órden más exactos unidos con el bienestar que tan felizmente consiguen las *sociedades de hermanos moravos*, formadas primero por antiguos *hussistas*, y perfeccionadas después por los *Herrnhuters*, cuya pureza religiosa conoce bien el mundo ilustrado, como ya hemos dicho otra vez.

No decimos aquí que científica y económicamente sean perfectas estas asociaciones; confesamos y prevenimos sus errores; pero es forzoso ver el *progreso de la utopía*, que es nuestro objeto. ¿Cuánta distancia no hay desde estas *sociedades embrionarias* hasta los *socialistas contemporáneos, cristianos que armonizan la propiedad y libertad individual con el progreso colectivo*? Estas consideraciones nos llevarian demasiado lejos, y es preciso suspenderlas.

Vemos en su orden de hechos, que la idea utópica-religiosa-social reaparece y crece sucesivamente. Con todo sucede lo mismo. Si los gnósticos tienen escogidos y doctrinas secretas, aspirando á unir el Cristianismo con la filosofía, principalmente en su secta de los marcionitas, eso mismo vemos, en cuanto á la fusión de ideas, en los Santos Padres, que comienzan á enlazar las ideas orientales sobre religion, inspiracion divina, leyes, gobierno y poder eclesiástico, con las ideas de griegos y romanos sobre la ciencia humana y el gobierno civil, sobre la inspiracion profética y la reflexion racional; y respecto á la comunicacion espiritual de los gnósticos, la vemos en tantas sectas repetidas, que nos es difícil contarlas desde la Iglesia misma de Roma hasta los *malakanis* contemporáneos de la Iglesia greco-rusa-asiática, que creen en la revelacion súbita de alguno de los asistentes á sus reuniones, que poseido por el espíritu, gesticula, cae en convulsiones, y profetiza y habla por su organismo el Verbo de Dios.

Si Orígenes concierta el Cristianismo con la filosofía griega, y distingue en el Nuevo Testamento el sentido alegórico, moral y literal, juzgándolo como la más profunda filosofía y como la verdadera poesía, trayendo á su época con su erudito y profundo maestro San Clemente de Alejandría, su sentido científico y místico; eso mismo lo vemos reproducido por los místicos, desde San Buenaventura hasta Swedemborg y Hugo Dohertés, que han ampliado la interpretacion en el sentido del Verbo revelado en las Escrituras pasadas y presentes; y respecto á la unidad, tiene más tarde dos defensores, franciscano el uno y dominico el otro, cuyos nombres escritos con las letras de Rogerio Bacon y Alberto Magno, bastan por sí sólos para llenar su siglo, aun cuando este último no hubiera sido el maestro de Santo Tomás de Aquino, y aun cuando uno y otro, al lado de Raimundo Lulio de Mallorca que los deja atrás, no asumieran en sí, no sólo la filosofía toda cumplida como cristiana, sino la filosofía total en lo que de ella presentimos *ahora*.

El arrianismo vive hoy corregido y aumentado; habiendo sectas que son arriano-origenistas que elaboran el paso de las sectas asiáticas al Cristianismo, católico por excelencia, como sucede con los *douchaborzis*.

Antes los *dohetas* negaban la realidad corporal de Cristo, y hoy entre los exégeticos protestantes de Alemania cunden multitud de *Cristologías*, en las que cada una pinta al Mártir del Gólgota á medida de su deseo. ¡Les falta la clave científica que explica los hechos de Jesús, y en su ardor investigador aguzan el ingenio hasta caer en el absurdo y negar la realidad histórica del Divino Redentor.

Los *maniqueos* aspiraban tambien á unir las sectas, y en sus congregaciones habia elegidos y catecúmenos. Mani se creyó el Paracleto para completar la obra de Jesús, con un culto sencillo y una moral pura, en lo cual le sigue más tarde Montano de Frigia, cuyo rigorismo cristiano seduce á Tertuliano. Como los maniqueos y montanistas, creen en el reino milenario los anabaptistas, los calixtinos hussistas, los swedemborgistas y otras sectas modernas.

Los *novacianos*, que admitian la comunión de los puros y condenaban los pecados graves, están reproducidos por sectas libres, exclusivistas en sus dogmas pero que tienen el culto puro y sincero.

El *pelagianismo*, afirmando «que fuera del Cristianismo puede recibirse la gracia», tiene hoy defensores acérrimos en los filósofos más profundos. Y ¿quién no vé en efecto, la ley de continuidad en la revelación divina? ¿Cómo habría de dejar de ser universal la Providencia de Dios? Todo progresá, y hoy vemos palpablemente cómo vienen al Cristianismo el papú que adora el fetiche, el *babista* mahometano que se aparta de su creencia ortodoxa, el Ulema ó el Zolo. ¿Cómo no pensar que la gracia es universal desde que los santos Basilio, Justino y Clemente dan tanta luz sobre los orígenes de las religiones y los puntos de contacto de sus creencias? Sólo con el mayor impugnador del pelagianismo, San Agustín, nos bastaba para confirmar la universalidad de la gracia. Hé aquí lo que nos dice el partidario de la *predestinación*, que tan aceptada ha sido posteriormente por el calvinismo:

«Res ipsa quae nunc religio christiana nuncupatur, erat apud antiguos: nec definit ab initio generis humani, quoque Christus veniret in carnem unde vera religio, quae jam erat, cœpit appellari christiana.» (San Agustín, *Retr. 1—13.*)

Los puritanos, *cataros* del siglo VIII, los *waldenses* del siglo XII ó los místicos del XIII; han tenido sus imitadores.

Hasta las sectas inmorales y extravagantes han reaparecido con diferentes nombres. A los *vagamundos* siguen los partidarios de *Guillemina* (1281,) y después los *flagelantes* reaparecen en los siglos XIII y XV.

Después los *fratricelos* hacen mérito de la suciedad y de la miseria, del ocio y la erradicidad; desconocen toda autoridad y se hacen una secta *sui generis* que verdaderamente no sabemos clasificar.

Estos ejemplos se harían interminables. Las ideas se reproducen.

Los *adamitas* tienen parte de imitadores entre las bacanales de los anabaptistas de Munster.

Los *minoritas*, pobres, santos, sabios y osados, renacen hoy en los países cultos para regenerar la sociedad podrida de la civilización.

Los *wiccleffistas* y *hussistas* con sus variantes, están ampliados en el protestantismo alemán, inglés y norte-americano; y lo mismo podemos decir del *nestorianismo*, que vive en oriente y occidente. Pero basta de ejemplos.

Si nuestros artículos no se ocuparan sólo de las *sectas cristianas*, veríamos esta ley de reproducción y progreso universalizada en todas las sectas asiáticas.

La secta mahometana de los *Ismaelitas*, admite las iniciaciones y las creencias esotéricas. Mahoma se creyó también el Paraclete; era acometido de accidentes epilépticos y decía tener comercio con los ángeles y recibir inspiraciones divinas, etc., etc.

Vemos, pues, en la historia presente la pasada más perfecta y completa; y podemos servirnos de ella para trazar un cuadro analítico-sintético de las sectas del Cristianismo, teniendo cuidado de clasificar las que no aparecen en él bajo la categoría de «*Confesiones libres.*»

Nuestra clasificación es incompletísima, pero así es más susceptible de reforma y perfección. Desconocemos casi por completo las iglesias libres norte-americanas y las ruso-asiáticas, que tan profusamente consiente el Czar, sin duda por un hecho provi-

dencial que permitirá dar ensanche al slavismo por la parte oriental, para anudar la historia de Europa á la del Asia y extender la Cruz por ambos hemisferios del mundo. El estado actual de los asiáticos se aparta de los Vedas, del Zend-Avesta, del Tripitaka, de la Biblia ó del Koran, como su civilizacion con la primitiva, ó como el Pali y los dialectos indostánicos de la lengua védica. «La reforma religiosa es en el mundo un nudo superior de la historia que trae nuevo fermento de lucha y futura armonizacion; acerca más los intereses semejantes; separa más los opuestos; despierta en uno y otro campo nuevos talentos, grandes caractéres; y abre esferas más amplias y tambien más íntimas de acción é influencia.» «La Reforma es un polo nuevo de la historia; ella salva el derecho y la libertad, tanto en Europa y América como en Asia, donde el espíritu simple no concibe la separacion de las unidades religiosa y política, con sus caractéres de castas y sus dogmas excesivamente exclusivistas, que retiene aquellos pueblos en un inmovilismo que aniquila el individuo y las colectividades.»

Pero los nuevos tiempos hacen descender del cielo un soplo vivificador y regenerante que, cerniéndose en todas las comarcas, apresura la era de *transicion* que comenzó en el Renacimiento, para penetrar desde luego en el período de armonismo á que el destino nos llama.

Hé aquí el cuadro de análisis cristiano. (1)

(1) En los ensayos de clasificaciones hay no pocas dificultades, dada la incoherencia actual de las sectas con sus series fragmentarias y engranajes oscuros, y mayormente teniendo escaso conocimiento de la historia como nos sucede á la mayoría. En los místicos v.g., hay arrianos y partidarios de la divinidad de Cristo, pudiendo ser clasificados alternativa ó parcialmente en ambas categorías. Por esta razón, si queremos analizar con provecho, no bastan los bosquejos de ensayos, sino que son más interesantes aún las codivisiones y subdivisiones de cada parte de los cuadros que se planteen, los cuales tienen que adolecer de errores, por varios conceptos, puesto que las clasificaciones no son constantes, por no serlo las ideas, ni estar bien desenvueltas las *transiciones* ó *ambigüedades*, como sucede en las series de místicos, aparte de las diversas maneras de ver las cuestiones. Además, todo está en todo. El Verbo, la naturaleza y el hombre, forman trinidad inseparable. El Verbo se manifiesta por los fluidos, y los hechos de la revelación son naturales, no habiendo en tal concepto religiones ó sectas supernaturalistas, de no dar otra significación á esta palabra. Es, pues, preciso fijar bien el sentido de las voces, para evitar discusiones estériles. El judaísmo, por ejemplo, rama originaria del Cristianismo, es religión *natural* y *revelada*. Es natural, porque adoraba más el hecho material que el Verbo de la revelación, más la forma que el fondo. Cuando al pueblo hebreo faltó el poder magnético de Moisés y cesó el milagro de Jehovah, cayó en la idolatría: lo cual nos dice el por qué aquellas tribus patriarcales se impresionaban más por el trueno y el relámpago del Sinai, que por los consejos de su legislador, siendo más naturalistas que idealistas. Bajo otros conceptos, el judaísmo ha llegado á ser más tarde teológico y cabalístico y profundo en las ideas prestadas del progreso general, ideas que en vez de robustecerlo lo absorben por completo, haciéndolo desaparecer de la escena y llevando su sávia á nuevos y más bellos retoños del árbol religioso. El judaísmo fué una etapa de la unidad de Dios donde vino á encarnar el Cristo, pero cumplió su misión en la tierra.

Decimos esto, porque hay sectas que pueden clasificarse de distintos modos sin faltar á la verdad, lo cual debe estimularnos para hacer estudios serios de análisis, y corregir crítica y razonadamente cuantos errores creemos ver en los trabajos propios y de los demás. Acordémonos siempre de que el progreso es la ley general.

ENSAYO ANALÍTICO DE LAS SECTAS CRISTIANAS MAS PRINCIPALES. ⁽¹⁾

SECTAS CRISTIANAS.	CÁTÓLICAS.	
	SECTAS PROTESTANTES.	
Griega.	Categoros.	
	Cristianos de Sto. Tomás.	
	Abisinios.	
	Coptos.	
	Armenios.	
	Nestorianos.	
	Georgianos.	
	Maronitas.	
	Douchaborzi.	
	Malakani.	
	Roscolnies.	
Romana.	Cristo-católicos.	NOTA.— Véanse los números 10 y 11 de <i>La Revista Europea</i> y en ellos <i>La historia de las religiones</i> por Francisco de P. Canalejas, catedrático de la Universidad de Madrid, que ha escrito un libro sobre estudios religiosos destinado a llamar la atención de los hombres pensadores.
	Racionalistas.	
	Tradicionalistas.	
	Variantes en opinión.	
	Litúrgica.	
Armónica.	Filósofos	NOTA.— El purgatorio, indulgencias, vísperas, bula, cuarentena, misas, festas, votos, ayunos, dispensas, romerías, procesiones, rosarios, trisagios, novenas, reliquias, etc., divididos en el Romantismo pontifical, y le quitan su unidad.— Esta secta tiene: 12 patriarcas, 3 del rito oriental y 7 del latino; 182 arzobispos, 21 del rito oriental; y 697 obispados.
	armónicos	
	modernos.	
	Dewethe.	
	Schleiermacher.	
	Bacon.	
	Calixto.	
	Leibnitz.	
	S. Buenaventura.	
	Mad. Krudener.	
	Hernutas.	
Ritualista con tendencia católica.	Luterana.	Mennonitas.
		Proféticos.
		Comunistas.
	Zuングlia.	Metodistas.
		Pietistas.
		Anglicanos.
		Semi-calvinistas.
		Calvinista.
		Iglesia democrática.
		Presbiterianos.
		Ultra-puritanos.
		Cuáqueros.
		Presbiterianos de Irving.
		Congregacionalistas.
		Harmonistas.
		Iglesias evangélicas.
		Fanáticos.
		Ambiguos y mixtos.
		Transiciones asiáticas.
		Filósofos.
	Confesiones libres.	Sectas sociales.
		Jansenistas.
		Quetistas.
		Swedemborgistas.
		Proféticos.
		Videntes.
	Místicos.	

(1) Este cuadro necesita ser clasificado en series científicas mas completas.

Así como el presente cristiano en sus variedades es el resumen del pasado bajo nuevos y más perfectos organismos, así lo de hoy ha de desaparecer algún día para dar paso a superiores evoluciones religiosas. La *revelación de Dios es progresiva como la creación toda*. Es preciso repetirlo mil veces. *En el presente vemos engranado y repercutido el porvenir unitario.*

La historia nos dice que es ley natural el desarrollo suversivo antes que el armónico, y que en uno y otro se observa la variedad múltiple que la unidad constituye.

Cada pueblo y cada secta presentan un matiz diverso en el todo; y cada individuo de los grupos y falanges que forman las primeras colectividades alveolíticas de la humana familia, es un prisma que colora la revelación divina con diferentes galas. El Poder creatriz ha querido pintar en el espíritu humano el reflejo del cosmos donde cada flor, cada verbo encarnado, es un nuevo enigma en el cual está escrita acaso una página de nuestros destinos.

Poco sabemos de esto, pero es lo cierto que todo marcha en progresión matemática; que los medios y los organismos son proporcionales a las necesidades del espíritu individual y colectivo; y que las *modulaciones universales* de los seres están coordenadas entre sí de tan admirable modo que *una misma ley de armonía rige en los astros, en la colectividad social, en sus conquistas por el arte, la ciencia, la industria y aun para el yo humano*, cuyo fin, a imitación de la naturaleza, parece ser el concertarse y equilibrarse en sus interiores tendencias para realizar la armonía consigo mismo, con los demás seres y con Dios. Pero no nos desviemos del tema que nos ocupa.

Sombra y luz: deformidad y belleza; mal y bien: incoherencia y unidad: he aquí la alternativa que manifiesta el movimiento universal; ó mas bien descensos y ascensos.

Los elementos esparcidos en la suversión se conciernen poco a poco y constituyen unidad progresiva, en política, en religión, etc. Esto sucedió en pequeño en Grecia y Roma; y esto sucederá mas tarde y en mayores proporciones cuando el germanismo haya concluido de influir con su aroma en el derecho universal.

Esto que decimos es extensivo a todas las esferas de la actividad humana y por lo mismo a la religiosa que pivota sobre todas, y en la que por lo mismo se divisan mas palpablemente que en ninguna las anticipaciones armónicas que han de operarse.

En efecto, los sistemas armónicos están hoy a la cabeza del cristianismo, y todos aceptan la necesidad de un concierto total que dé a cada uno el puesto que le corresponde en la escena social. Esto unido al criticismo y eclecticismo novísimo y a la Revelación del Espíritu de Verdad, cuyos brazos robustos vienen a concurrir en el Espiritismo, nos convence de que guiada la humanidad inconscientemente en la mayoría de sus individuos, marcha a pasos agigantados hacia un nuevo destino social superior a todas las civilizaciones que fueron en la historia pasada.

Las sectas cristianas en la pureza de sus doctrinas tienden a este fin; y terminarán su obra de fusión cuando el conocimiento de que la moral de Cristo es lo eterno, y lo disciplinario es lo variable, se haga universal en las masas de los pueblos. El desar-

rrollo intelectual precede al moral para que la armonía se verifique racional y libremente. En prueba de que las sectas se concertarán vamos á citar un hecho que pasa desapercibido por la generalidad pero que es de una importante trascendencia histórica. «La mision de los SANTOS LUGARES está sostenida por las limosnas de las naciones. Esta mision consta de 9 conventos, 16 hospicios, 25 iglesias, 19 parroquias, 29 santuarios, 4 capillas, 198 casas de pobres, 15 escuelas de niños, 9 de niñas, 2 boticas y una hospedería para recibir los peregrinos. Al lado y despues de la mision latina, cuyos ministros celebran en el principal lugar de la Iglesia, poseen partes de ella y celebran segun su rito los griegos que ocupan el coro y tienen fuera 14 conventos, y despues de estos por su orden los abisinios, coptos, armenios, nestorianos, georgianos, maronitas, cesando cerca del sepulcro de Jesucristo, nuestro maestro, las disidencias, engendradas lejos de aquí por el error humano, ó por las disputas semi-seculares de gerarquia.» (1)

El protectorado de los SANTOS LUGARES es hoy disputado por la alta política europea, y mezclado en la cuestión de Oriente porque realmente representa un nudo interesante de la historia del mundo todo.

¿No es verdaderamente providencial que el sepulcro de Cristo sea la escuela de la transigencia, donde ritualistas diversos se dan la mano fraternal para olvidar sus divisiones y prestarse apoyo por la caridad que enseñó el Maestro?

Pues, ¿porqué lo que es posible en Palestina no ha de serlo en el mundo? Así lo comprenden ya las sectas mas adelantadas. ¿Quién sabe el destino que la Providencia reserva á ese bendito suelo regado por el sudor de un pueblo que conservó la Unidad de Dios en medio de la idolatría universal y por la sangre de un Martir Sublime y Santo! Ese pueblo es el centro del mundo; de él irradió la antorcha divina de la Luz para dar vida á la humanidad; y acaso, como dice el citado historiador, el drama de las cruzadas á Tierra Santa está todavía en su primer acto.... ¡Esperemos!

IV.

Proligo sería citar las *repercusiones armónicas* religiosas que se engranan al presente y al pasado para demostrar su infalible advenimiento, mediante y con la Ley de pericicidad y progreso universal. Para nosotros los espirítistas, que lo enlazamos todo, solo se desarrolla la historia cumplida, sino aquí en otra parte, y sino por nosotros por otros que nos dan sus ideas. Así podemos creer que toda la historia está ya hecha por Dios, para quien no hay pasado, presente ni futuro; y que su plena luz alumbría de lleno en la creación; pero nosotros no la vemos sino elaborándonos en las vidas. Misterio profundo es el destino progresivo, pero conocerlo es nuestro fin colectivo y á ello nos impulsa la Divinidad.

Siendo pues de Ley que se cumpla la *unidad religiosa* en el mundo ya *repetidas veces anunciada*, y sabiendo que el amor ó atracción es su base, réstanos meditar el que no deben quedar muertas en ella *la variedad, la belleza, la armonía de los contrastes, la libertad individual*,.... que son manifestaciones de lo divino.

No solo es preciso amar mucho sino de muchas maneras.

(1) Historia de Weber—Sanz del Río, tomo 2.º, pág. 182.

Por eso debemos trabajar para que los demás satisfagan sus buenas inclinaciones por la cultura de lo bello y bueno, aunque diferentes de las nuestras, y así habremos realizado el concierto religioso social, concurriendo á la unidad colectiva con la múltiple variedad. Hay, es verdad, *una sola religion*, pero como en ella cada uno tiene diferente progreso, y aprecia de diferente modo el Ideal Supremo, resulta inevitablemente qué ha de adorarse á Dios según cada individuo sepa y pueda.

Dejemos, pues, que en lo humano se desenvuelvan las formas de cultos. La historia divina y eterna siempre queda inalterable y en ella, de hecho, existe la unidad armónica, porque su desenvolvimiento es universal, en los cielos y en la tierra.

Todos tenemos derecho á formar grupos autónomos, no solo porque la *Revelacion no concluye en parte ninguna, ni en tiempo alguno*, según la ley, sino como necesidad de la libertad; pero esto no obsta para convenir en que debemos girar todos bajo la bandera que proclama á la Ley natural y divina como Autoridad de la Iglesia Universal de los mundos.

Miremos como todos los destellos que irradian de la Divinidad, al cruzar los ambientes y los hombres, se oscurecen mas ó menos diversificándose hasta el infinito;... ¿no son ellos los esfuvios de la santa inspiración del Verbo que se modulan á tenor de una ley armónica? ¿no es una misma la verdad que cantan á través de las infinitas facetas del faro universal?.... Luego podemos entrar en la Religion verdadera y unitaria con solo trabajar en el progreso para ver más y mejor, que es acaso la única ley que más nos interesa, porque en ella podríamos considerar resumida la revelación divina, una vez que con su auxilio podríamos corregir hoy lo que hicimos ayer, y seguir imperturbables las divinas manifestaciones.

Para progresar con rapidez nos dice la experiencia que practiquemos el deber con los demás para abrir el camino de realizar nuestro derecho con todos.

Así viviremos en santo colectivismo cristiano.

Y sentiremos la influencia del amor.

Y buscaremos á Dios por todas partes.

Y sólo un rayo de su gloria inundará de gozo las almas, respetando sus creaciones todas.....

Mas si la razon soberbia, no atiende á las exigencias del concierto legal, se hundirá en el abismo, se sumergirá en las tinieblas y comenzará mil veces su composición embriogeneria que la turba caida....

¡Hombres: ¡Despertemos! ¡La luz del Señor nos guia; su eco amoroso nos llama al armonismo de los espacios! Traduzcamos su melodía en la tierra, llamando á todos las gentes bajo el estandarte de la ciencia y la caridad, donde hay sancion á la libertad y á la autoridad, á la inteligencia y al corazon ... y á todas las aspiraciones de la actividad!

Establezcamos una autoridad colectiva, pero unitaria (1) compuesta de todas las sectas cristianas, que sea la Ley viviente humana y perfectible á que deba someterse el libre exámen para prevenir sus efectos suversivos en la ignorancia y la maldad,

(1) La *opinion universal* del cielo y la tierra es la garantía de la verdad, ó sea de los espíritus y los hombres.

que pueden perjudicar á la colectividad. *La libertad verdadera solo puede desenvolverse en el orden, en la solidaridad.... en la justicia.... en el amor....*

Más para conseguir esto; para mejorarnos moralmente y adquirir lucidez; para ponernos en condiciones proporcionales al nuevo destino;.... es necesario que abandemos el camino del pecado y practiquemos los sanos consejos que para el desarrollo de todas nuestras esferas nos dá El Verbo de Dios bajo el nombre de Espiritismo, que aunque naciente hoy bajo el aspecto superficial y de lo que el mundo llama ciencia, es sin embargo la clave eterna engranada á la historia de todos los tiempos para decir al hombre que el cielo y la tierra no están divorciados.

En él aprendemos á leer las Escrituras de todos los pueblos, profundizando *su sentido progresivo*, sus declaraciones simbólicas de la revelación eterna, y todos los accidentes de la letra, aunque la gradación metafórica no sea el sólo génesis de lo divino. En él caben los sábios que hoy resucitan tradiciones rabínicas y thalmúdicas para interpretar el verbo; como los investigadores del origen de los cultos que en sus análisis de las mitologías greco-romana, teutónica, céltica, ó eslava, ilustran á los hombres en conocimientos útiles; bien ya los cristianos que ven al Evangelio moverse en la amplitud de un perfecto catolicismo; ó solamente tambien, los que considerarán dole desligado en sus series universales y progresivas le juzgan en sentido limitado á su manera de ver. Todos cabemos en el Espiritismo, como todos los hijos caben en la casa paterna. Y todos, sin saberlo muchos, elaboramos el crecimiento de alguna de sus ramas.

Hoy nacen las escuelas liberales protestantes, ginebrina é inglesa; mañana los viejos católicos; luego los nuevos disidentes; los teólogos de Bismark; los admiradores del P. Gratry; ó los mil y mil filósofos cristiano-naturalistas ó cristiano socialistas; contribuyendo cada cual por su lado á estudiar una fase determinada del *Problema Unitario Colectivo*. Hoy mas que nunca se estudian los textos, los mitos, símbolos, lenguaje.... Hoy mas que nunca se discute; hoy mas que nunca, á medida que la libertad individual rompe la valla que la contenía, aprieta tambien los frenos autoritarios, el exclusivismo de sectas..... ¡Hoy mas que nunca está visible la armonía de Dios en el mundo!.... ¿Qué importa que la crítica concluya negando el milagro si la ciencia lo explica satisfactoriamente á la razon y al sentimiento? Que importa que se estudien las monstruosidades de los verbos revelados y encarnados, y que se niegue la bondad relativa de las obras de Dios en limitado concepto, si la ley nos dice que la excepción del bien presente será la regla del porvenir? ¿Qué importa la incoherencia suversiva de ideas ante la oscura concepción humana, si un Dios Providente y Sabio nos dá lo que hemos de menester y dirige desde *ab eterno*, la armonía del mundo moral y social? ¿Qué importan las exégesis del orgulloso ateísmo que siempre son indicio de pereza, si la fe cunde; y la esperanza renace; y la caridad estiende sus alas bienhechoras por todas las comarcas; y la Buena Nueva se predica por las selyas vírgenes, siendo aceptada por semitas y chinos, por fineses y mongolos, por malayos y por todas las razas?

— ¿Qué importan todas las variantes si en definitiva no hay mas que una dentro y fuera del cristianismo?

Solo el Espiritismo que estudia las leyes naturales bajo la dirección y consejos de los espíritus, puede comprender filosóficamente la *unión de todas las sectas*. Nada importa que el budismo tenga mas partidarios que todas las sectas cristianas juntas. La moral de Budha, que cuenta 25 siglos de existencia, es la misma moral de Cristo, aunque no tan completa, en el mero hecho de que es moral y de que no hay mas que una moral: la natural, que nos manda equilibrar nuestras tendencias en el comercio social, ó mas sencillamente, *la que manda hacer al prójimo, lo que para nosotros deseamos*. (1) Budha escribió *Los Sutras* que no contienen nociones teológicas ni metafísicas, siendo mas bien un moralista reformador social. Por esta razón el cristianismo encuentra fácil acceso en los sectarios buhistas y creemos en su fusión una vez operados los progresos materiales é intelectuales en el cambio de la economía política universal, á que nos conducen esas tres palancas de la regeneración moderna, que se llaman el vapor, la imprenta, y el telégrafo, y que llevan á un rápido cosmopolitismo los productos y las ideas indígenas y exóticas.

Pero concretándonos, para terminar estas embrionarias concepciones de la armonía religiosa, á las sectas del cristianismo, no podemos menos de ver sus progresos y de llamar la atención de todos nuestros hermanos sea cual fuere su culto y ritual, para que estudien detenidamente esta ley de *continuidad histórica*, que insensiblemente nos acerca al fin de la Unidad armónica religiosa, y los hechos á que dá lugar su desenvolvimiento providencial y humano. Nunca mas que al presente está llamada la humanidad á iniciar con vigor la práctica de la moral cristiana, y á sacar de ella las consecuencias *sociales* que envuelven, porque el Ideal religioso absorbe en sí al político, al artístico ó al científico. *Toda luz procede de Dios*.

Maduremos nuestro concierto interno y externo al calor de una vida verdaderamente cristiana; desgastemos la herrumbre del egoísmo; oremos sin cesar al Padre para que nos ilumine conociendo nuestros errores y acercándonos á todos con espíritu humilde; y así llegará pronto el día en que la Paz sea derramada en la Tierra, y el Evangelio será la ley de las naciones, cumpliéndose las profecías, para gloria de Dios y bien de sus hijos, que desde entonces esperarán tranquilos la salvación universal de todos los mundos y de los seres todos que evolucionan en la vida de tiempos y espacios.

Al sacristán de Viraller.

No sé que admirar más en el Sacristán de Viraller, si su pretensión ridícula en destruir una verdad, capaz de resistir no sus alfilerazos si que los mas formidables arrietas que en su cerebro pudiera fabricar, ó el desenfado y prevención injusta y contraria á lo preceptuado por el Mártir del Gólgota y repugnante al buen sentido.

(1) «*No penseis que he venido á abrogar la ley ó los profetas, sino á darles cumplimiento.*»
San Mateo—V—17.

En este versículo nos dice el mismo Jesús que hubo profetas que enseñaron parte de la verdad divina según los tiempos. Entre estos mesías secundarios podemos contar los reformistas como Budha, Moisés, Sócrates, Platón, Swedemborg, Krause, Leibnitz, y los que vendrán mas tarde.

¡No es cierto Sr. Sacristán que ningun verdadero y ferviente espiritista puede tener odio á ninguno de sus semejantes, y si cabe, menos aún á los que con nosotros han recibido y enseñado la verdadera moral evangélica?

El *diligite inimicos vestros*, es nuestra bandera, es un precepto ineludible para el verdadero discípulo de Jesú, en fin es un mandato que no se presta á interpretaciones torcidas, no es una parábola, no es simbólico, es un precepto claro, terminante y justo.

El que mire con prevencion á su hermano porque no piense como él, el que rebosa hiel contra su semejante, aun que este sea un criminal, el que no se compadece de las miseras y desvíos agenos, no es verdadero discípulo del que todo fué amor.

El que califica tan indebida y cruelmente á su prójimo, atreviéndose á penetrar en lo sagrado de su conciencia, qué doctrina sigue?

Comprendo perfectamente señor Sacristán, que combata noblemente la filosofía, doctrina, ó lo que quiera V. que sea el espiritismo, pero no puedo convencerme obra V. cristianamente al ensañarse con los brujos de Lérida ni de otra parte, cuando segun V. han sido presa del espíritu maligno y sostienen un error diabólico desamparados de la mano de Dios.

¡No es verdad, que en tal caso serian dignos de compasion? ¡Qué poder tan repugnante y omnímodo el del diablo, que contrarie tan ostensiblemente el poder y deseos del Criador!

¡Y lo sabe V. bien, Señor Sacristán, que el Espiritismo se compone de hipócritas y tontos! Y si no lo sabe V. á ciencia cierta, ¡cómo se atreve á calumniar tan arbitraria como procrazmente! ¡cómo probará V. que el diablo y el oro corruptor son los móviles del Espiritismo? Pues no dude V. que si no tiene elementos mas poderosos que lo sostenga, pronto se derrumbará y sin que su bilis se exalte y sin que se deje llevar de su natural carácter, el edificio por si solo se caerá. Recuerde V. lo que les díjó á los señores del Sanedrin Gamaliel, cuando residenciaban á San Pedro y compañeros.

Me consta que es V. un jóven inteligente y basta, mas ¡ay por quien venga el escándalo! Pidámos con fervor á Dios que no seanos nosotros los desgraciados!!.....
Soy un amigo de V. que le quiere mucho. ¡Que el Señor nos protega!.....

EL CAMPANERO DE F.

El Centro Espiritista de Tarrasa.

Hemos tenido ocasion de visitar á nuestros hermanos de Tarrasa, y de asistir á una de sus sesiones de estudios. Muy concurrida estuvo por cierto, y buenas fueron las comunicaciones que en ella se obtuvieron. El «Círculo espiritista de Tarrasa,» cuenta con un médium escribiente en muy buen estado de desarrollo, segun pudimos notar, no tan sólo por la que obtuvo en presencia nuestra, sino por la lectura que tuvimos gran placer en oír, de otras varias comunicaciones recibidas en diferentes sesiones, por el mismo médium. Así mismo vimos otros médiums de buenas facultades al parecer, aunque no bien desarrollados.

La buena marcha que siempre ha seguido aquel círculo, debida al recto sentido de todos y al celo é inteligencia de su digno Presidente, ha dado lugar á que los espiritistas sean muy queridos y bien considerados por toda la población y que el concepto que determinadas personas intentaron darles á los espiritistas allá, no haya encontrado eco en nadie. Débese esto tambien, á que nuestros hermanos de Tarrasa no se limitan á predicar las excelencias del bien y de la caridad; sino que ponen la teoría en práctica; y sabido es cuanto más vale y se aprecia la práctica, que la teoría por muy buena que sea.

No podemos, pues, menos de felicitar muy cordialmente á todos los hermanos de aquel centro, é instarles que continuen por esa senda ya que buen fruto han de recoger indudablemente.

BIBLIOGRAFÍA.

Páginas sangrientas.

Hemos recibido un precioso libro, colección de romances sobre episodios de la guerra civil, que con el título PÁGINAS SANGRIENTAS, han dado á luz nuestros distinguidos hermanos Sres. Benisia y Corchado. Aunque ageno el libro al objeto que este periódico está dedicado, anunciamos en él su aparición, tanto por ser obra de dos hermanos nuestros en creencias, como por venir condenando la guerra civil que está desangrando esta nuestra desventurada España.

Sin pretender juzgar el valor literario de la obra, diremos que abundan en ella bellísimos conceptos, dichos con la donosura que permite el verso cuando se le sabe bien manejar.

El libro está elegantemente impreso, y viene ilustrado con excelentes grabados, que representan varios episodios de la guerra, y retratos de personajes que en ella han figurado.

Recomendamos, pues, este libro á nuestros lectores, que se expende al precio de 250 pesetas, en la Administración de la Revista, y principales librerías.

AVISO IMPORTANTE.

D. MIGUEL PUJOL Y MARTINEZ se ha encargado de la Administración de este periódico. Nuestros suscriptores, podrán dirigirse á dicho señor para todo lo concerniente á la «Revista,» haciendo los giros á su orden.

Su dirección: **Rambla de los Estudios núm. 5.** Librería y centro de suscripciones.